# IZQUIERDA REPUBLICANA

Año XII | Oficinas: S. Juan de Letrán 80 4o. piso 4 | Mexico, D. F. Noviembre y Diciembre de 1951 | Registrado como articulo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | Núm. 74


# Mientras gobierne Franco, México no tendrá relaciones con España

## *Categórica afirmación hízo el Presidente Alemán al Lic. Reyes, que regresó a Madrid*

**"Por ninguna razón México reanudará sus relaciones diplomáticas con España, mientras permanezca en el poder el generalísimo Francisco Franco".**

**Esta declaración categórica fué atribuída ayer, en círculos españoles bien informados, al Primer Mandatario de la República, como conclusión de una entrevista de más de hora y media que sostuvo con el licenciado Rodolfo Reyes, quien emprendió su viaje de regreso a Madrid en avión.**

Los informantes declararon que el leit-Motiv de esta larga plática fué, precisamente, la posibilidad de reanudar las relaciones entre nuestro país y la España actual.

Quienes se consideran enterados de los motivos que indujeron al licenciado Rodolfo Reyes a regresar a México por una breve temporada, afirman rotundamente que obró inducido por dos clases de razones: sentimentales y políticas.

En cuanto a las primeras, es indudable que el ex ministro de Justicia del régimen del general Huerta deseaba pisar tierra mexicana, convivir con sus paisanos, observar los progresos gigantecos de su país natal y quizá, analizar la conveniencia de radicarse en México para siempre.

Por lo que se refiere a los objetivos de índole política no falta quien le atribuya el designio de mediar entre el régimen del generalísimo Franco y el gobierno democrático del Presidente Alemán.

Don Rodolfo Reyes ha actuado en Madrid como diplomático honoris causa, ayudando a todos sus paisanos a resolver problemas de índole administrativa p burócrata, y ha interpuesto su influencia personal para lograr que todo mexicano se sintiera en España como en su propia tierra.

Era natural que en su viaje a México procurara indagar el punto de vista oficial acerca del tan debatido tema de las relaciones diplomáticas entre España y México.

Por otra parte, aun cuando don Rodolfo Reyes ha permanecido oficial y personalmente alejado del régimen franquista, sus hijos colaboraron hasta el punto que uno de ellos, después de haber sido combatiente en la guerra civil, peleó contra Rusia como soldado de la División Azul.

El licenciado Rodolfo Reyes regresa a España desilusionado, decepcionado, ante la firmeza de criterio expresada por el Primer Mandatario respecto al problema del reconocimiento del gobierno español actual.

El Jefe del Ejecutivo expuso clara y categóricamente al emisario oficioso del franquismo que México no altedará su punto de vista respecto al régimen español y mantendrá con toda firmeza la linea de conducta tradicional, reiteradamente expresada por la Secretaría de Relaciones.

El acercamiento oficial que había gestionado don Rodolfo Reyes, en consecuencia, no se producirá durante la administración del Presidente Alemán, aún cuando prosigan las relaciones normales de comercio, culturales y de toda índole que nuestro país mantiene con España y con los españoles sin distinción de ideologías.

## *Asamblea de Izquierda Republicana en el exilio (Ateneo Salmerón)*

*En el local social de nuestro Partido, San Juan de Letrán, 80 piso 4o. Centro Republicano Español, se celebrará Asamblea General el día 9 de Febrero, sábado, a las 8 de la noche en primera convocatoria, y a las 8 30 en segunda.*

*Si la asamblea no pudiera terminar en dicho día se continuará el siguiente, día 10, domingo, a las 10 de la mañana en la primera convocatoria, y a las 10.30 en segunda.*

***ORDEN DEL DIA.***

1o.-Mesa de Discusión. 2o.-Lectura del Acta Anterior

3o.-Memoria de la Secretaría. 4o -Informes de Tesorería.

5o.-Ruegos, preguntas y proposiciones.

—oOo—

***Se ruega muy encarecidamente a todos los correligionarios la asistencia a la Asamblea.***

*Antiguo y moderno*

# *De Benjamín Disraeli a Winston Churchil*

***Por ALVARO DE ALBORNOZ***

**Las viejas razas de grandes políticos se están agotando. Y esto, que acontece en todos los países, se da muy señaladamente en Inglaterra. ¡Qué lejos aquel Pitt de las coaliciones contra Napoleón !¡Qué lejos aquél Burke: uno de los tipos máx extraordinarios y sorprendentes de la política británica, extraña mezcla de ideas reaccionarias y de ideas liberales, enemigo acérrimo de la Revolución francesa y a la vez partidario de conceder las más amplias libertades a las colonias! Hace mucho tiempo que la diplomacia inglesa no tiene un Castlerigh, un Canning, un Palmerston, un Disraeli. Gladstone murió sin dejar sucesores de su alcurnia, no obstante haber tenido muchos estimables. Sólo queda, ejemplar magnífico de la vieja raza, Winston Churchill. Pero éste no quiso conformarse con haber sido "el hombre de la guerra", un héroe del pueblo inglés, y se esfuerza en seguir manteniendo su figura en una época que ya no es la suya, en un mundo que ya no es el suyo.**

**Disraeli, además de ser un hombre genial, tuvo la fortuna de llegar en su momento, el más espléndido de la era victoriana. La gran potencia de Inglaterra entonces permitía audacias como la de quedarse de la noche a la mañana con la mayoría de las acciones del Canal de Suez, triunfos como el del Congreso de Berlín, cual no los había alcanzado nunca Inglaterra, sin recurrir a las armas. Disraeli tenía, por otra parte, la tradición social del torysmo, que resurgía vigoroso en un instante en que las masas se sentían decepcionadas por el fracaso del liberalismo económico. Y así pudo incorporar a su política a considerables fuerzas obreras, las cuales sentían como cosa propia el Imperio, que les hacía considerarse ciudadanos del mundo.**

**Otro gran momento del imperialismo inglés, el último, es el de Joseph Chamberlaine, quien de liberal se hizo conservador a fin de realizar sus ideas imperialistas. Antes de ser figura principal en la política de Inglaterra, Joseph Chamberlaine había sido alcalde de Birmingham y desarrollado en su función una intensísima política social. La socialización de servicios públicos, lo que ha sido llamado socialismo municipal —agua, luz, baños, transportes, escuelas, bibliotecas, beneficencia, sanidad, había sido llevado por el grande hombre de negocios a términos del mayor desenvolvimiento. Y la popularidad así ganada le permitió ser el hombre de la nueva etapa imperial, el motor desde el Ministerio de las Colonias de las fuerzas que pugnaban por abrirse paso desde el Africa del Sur hasta el Sudán egipcio. Fueron las empresas de Cécil Rhodes, las célebres minas de oro y de diamantes, la famosa guerra de los boers, la epopeya que cantaba Kipling y que suscitó el entusiasmo de los colonos ingleses del Canadá, de Australia y de Nueva Zelanda. Pero Europa y el mundo se mostraron severos ante la nueva gesta imperial británica, e Inglaterra se encontró en peligro en medio de su espléndido aislamiento.**

**Fué como un punto de cambio de los tiempos, como un cruce en la política internacional. Ya se vislumbraba 1914. Y es innecesario recordar todo lo que viene después.**

**Winston Churchill llega a la cumbre de su carrera en 1940. Y es el hombre de Inglaterra, el hombre de la Victoria, uno de los que llamaba "héroes" su insigne compatriota Carlyle... Pero ya no hay Imperio... y hay el laborismo. Winston Churchill es, en sus andanzas actuales, como un Atlante que no tiene nada que sostener sobre los hombros y que emplea sus fuertes brazos ociosos en luchar con un enemigo que se le escapa. Disraeli y Joseph Chamberlaine eran los hombres del Imperio y aspiraban, además, a ser los amigos de los obreros. Sin Imperio, Winston Churchill ha dado en el error de combatir lo único que puede salvar a Inglatera y ser a la vez la espiritualidad de un nuevo Imperio Británico. Un Imperio de ideas, de sentimientos, de tradiciones, al modo como lo es hoy el Imperio español de antaño... ...**

# Homenaje de Izquierda Republicana a la memoria de Don Manuel Azaña

**COMO en años anteriores, IZQUIERDA REPUBLICANA EN MEXICO (ATENEO SALMERON), rindió homenaje de recuerdo imperecedero a don Manuel Azaña. El día 3 de noviembre, con motivo del XI aniversario de su fallecimiento, se celebró en el ATENEO ESPAÑOL DE MEXICO la velada necrológica en honor a su memoria. Presidió el acto don Mariano Joven, presidente de nuestra Agrupación, estuvieron presentes muchos correligionarios y amigos del inolvidable presidente de Izquierda Republicana, y se pronunciaron los siguientes discursos:**

## *DON MARIANO JOVEN*

Señoras y señores, otra vez La Agrupación de Izquierda Republicana en México viene a rendir su homenaje de cariño y admiración a quien fuera en España insigne Presidente de nuestro Partido, don Manuel Azaña.

Un año más él lejos de nosotros y un año más ausentes nosotros de la patria, encadenada por el monstruo, sintiendo en el alma el dolor de España, como él lo sintió muriendo por ella

Ciertamente que en la hora actual el panorama político internacional no brinda perspectivas que puedan levantar el espíritu abatido de muchos de los nuestros. Pero precísamente por esto, Izquierda Republicana, que no quiere contagiarse de la desesperanza ambiente, recuerda a sus caídos, con la seguridad de que si ellos vivieran nos alentarían con el ejemplo de sus actos, estimulándonos a formar en aquellos puestos a que obligan el deber, el honor y la propia convicción.

Y si nuestros hombres desaparecidos nos oyen desde el más allá, nosotros queremos decirles, como el mejor homenaje a su memoria, que en la línea de lucha y de fe, solos o acompañados, pocos o muchos, seguirá tenaz e inavirable Izquierda Republicana, distanque estas distancias puedan acortarse de aquellos que propugnaron antes pactos y alianzas con los adversarios de siempre, desleales a fuer de borbones, de cuyos actos de deslealdad están llenas las páginas de nuestra historia; distante hoy de quienes repudian las Instituciones republicanas, por cuya defensa corrieron ríos de sangre, que nuestro pueblo supo darse en ejercicio de su soberanía, sin que haya tenido después oportunidad de rectificar aquella voluntad indomable.

Como republicanos y liberales, no serviremos otras finalidades que aquellas que respondan a la República, a a Libertad y a la Democracia. Repudiamos, por la misma razón, todas las dictaduras, vístanse con el ropaje que mejor cuadre a sus peculiares características. Creemos que nuestros hombres desaparecidos sentirían en estos momentos como nosotros sentimos, y nosotros, que conocemos su vida, que les seguimos de lejos, de cerca y de siempre, tenemos la evidencia de que no nos equivocamos al afirmar estos principios que ellos defendieron tan magníficamente, y de ellos el más sobresaliente en su tiempo, nuestro Azaña, a quien recordamos esta noche.

De su vida y de su obra os hablarán los oradores anunciados. Lo hubiera hecho también nuestro ilustre correligionario don Cándido Bolívar, quien por sus ocupaciones profesionales está ausente de México, pero que en visita especial a la Difectiva nos encargó que hiciéramos constar que esta noche estaba espiritualmente con nosotros aquí.

Quiero destacar la colaboración que en este acto nos va a prestar un insigne mexicano, amigo de nuestra Causa y de los españoles, don Salvador Azuela, quien al ser invitado para tomar parte en esta velada tuvo espontáneamente, cordialmente, para nuestra Causa y para nosotros frases que merecerán siempre por nuestra parte extraordinaria gratitud. (FUERTES APLAUSOS), gratitud que queremos significar también al Ateneo Español de México, que con tanta gentileza y tanta bondad ha aceptado siempre nuestras demandas, poniendo su Casa incondicionalmente a nuestra disposición. Gracias, pues, a nuestro querido amigo don Salvador Azuela y gracias tendidas al Ateneo Español. (La concurrencia subrayó con grandes aplausos las palabras de don Mariano Joven).

## *Don ENRIQUE MUÑOZ ORS*

En representación de la Juventud de Izquierda Republicana, interviene a continuación nuestro correligionario don Enrique Muñoz Ors, de cuya intervención copiamos los siguientes párrafos:

Un buen amigo mexicano, realizó no hace muchos meses una visita a nuestra añorada España, y en cumplimiento de un ruego que le formulé, y aprovechando su estancia en un pueblo levantino, llevó un abrazo fraternal a la madre de un querido amigo, que cayó cobardemente asesinado por las hordas franquistas cuando entraron en dicha población, en donde a ala sazón desempeñaba un importante cargo municipal representando a nuestro partido. Conocí hace algunos años la noticia de su muerte, pero deseando no ser motivo de nuevas dificultades a su familia, opté por no escribirles comunicándoles mi sentimiento, y esperé la ocasión de que alguien en mi representación pudiera hacerlo. De la visita realizada por mi amigo hay un hecho, que reviste a mi juicio una sencilla grandeza. No quiso la buena madre que terminase la visita sin enseñarle alguna fotografía de las que guardaba como recuerdo de su hijo, y al efecto sacó del cajón de la cómoda, unas cuantas que correspondían a éste, con la sola excepción de una que reproducía a Don Manuel Azaña. Ello causó gran extrañeza a mi amigo, ya que conocía los métodos de terror imperantes en nuestra patria, y cuando inquirióle si ello no podía motivarle molestia o inquietud, la buena madre le contestó serenamente "que nada peor que lo ocurrido podía pasarle, y que la razón de guardar aquella fotografía junto a las de su hijo, era para perpetuar la veneración que éste sentía por Don Manuel, y que necesariamente había de encontrar en ella una lógica continuidad".

"He querido iniciar mi intervención en este acto representando a la Juventud de Izquierda Republicana en memoria de Don Manuel Azaña, con la relación de este hecho, que constituye un homenaje emotivo por las circunstancias que en él concurren un poco distintas a nuestra libertad de acción, que año tras año desde nuestra llegada a México nos ha permitido reunirnos para exaltar las virtudes personales que adornaban a Don Manuel y tributar los más cumplidos elogios a su obra en cariñosas oraciones, retirándonos después de cada acto a nuestros hogares, a esperar la acostumbrada llegada de un nuevo 3 de Noviembre, que motivase otra reunión para volver a hablar de Don Manuel. La sencilla emoción de aquella madre, en que día a día, hora tras hora, minuto tras minuto, le rinde homenaje al asociarlo constantemente al recuerdo del hijo perdido, me ha conmovido de tal forma, que tras larga meditación he llegado a la conclusión de que todavía los españoles que alcanzamos la hospitalidad de México y Francia especialmente, no le hemos tributado el homenaje que nos correspondía y del que le somos deudores".

"Perdonad la disonancia de mi voz en el concierto de buenas voluntades que hoy como otras veces nos reune en torno a la figura señera de Don Manuel Azaña. Apunté que realmente le eramos deudores de un auténtico homenaje y paso a ampliar mi afirmación en el sentido de que hemos escuchado en la celebración de actos de esta naturaleza, nuestra falta de decisión para afrontar una conducta, que indudablemente había satisfecho más a Don Manuel que las más elocuentes palabras que en su loa pueden proferirse. Y es que al referirnos a sus dotes y a su vida, prescindimos deliberadamente de su mejor cualidad: su españolidad. Y no lo tomamos en consideración por no convenir al orgullo insatisfecho de nuestro yo, y a la tonta vanidad de una importancia que nos atribuímos y que creemos que ha de obrar como determinante esencial en la solución del problema español".

"Nuestro mejor homenaje a Don Manuel, el más adecuado, puede consistir en anteponer a cualquier sentimiento el de nuestro amor a España. Más que cualquier mal físico lo que determinó su muerte fué su inmenso dolor por España, consecuencia que correspondía al amor pleno e íntegro que por ella sentía. Fué un dolor exacerbado a medida que transcurría la mal llamada guerra civil Era la inmensa tragedia que presentía como amenaza invisible. Era el dolor de ver escarnecida la patria por la felonía de hijos traidores y ver mancillada su pureza inmaculada por la bota vil del invasor venido en auxilio de aquellos era el dolor que presagiaba el llanto y la muerte por doquier. Era el dolor de la madre sin hijo, de la mesa sin pan, y del hogar sin calor. Por ello al quedar rota España, quedó roto también el hilo de su existencia. Y orando al morir nos legó especialmente aquel cariño tan suyo por todo lo español, y su amor a España, es en la exaltación de este sentimiento donde hemos de fincar nuestro deseo de rendirle homenaje. Sería suficiente su deseo para impulsarnos a actuar en este sentido. Pero la realidad y la amarga experiencia nos han demostrado hasta la saciedad que nuestro mayor valor consiste en nuestra condición de españoles y es España tan solo lo que debe justificar nuestra conducta".

"Acostumbramos a pensar en España concibiéndolo como el reflejo de nuestras mejores ilusiones, olvidándonos que son muchos más los que viven allá que tienen tanto derecho como nosotros a influir en su derrotero. Pedimos para España un régimen de libertad y de derecho, y tenemos miedo de que esa libertad se vuelva contra nosotros. Nos empecinamos en sobrevivir a una tragedia, luchando por una España que queremos que sea, s pensar en la España que realmente es. Y, en vez de unificar nuestros esfuerzos para lograr la desapariencia del tirano y de la tiranía realzando lo que nos une y que es nuestra condición de españoles, procuramos constantemente insistir en nuestros motivos de desunión con el consiguiente debilitamiento".

"Si queremos rendir un auténtico homenaje a Don Manuel Azaña, dediquémonos a desenmascarar conductas dudosas que fomentan la división, y activemos en torno a nuestra condición de españoles, cuanto tienda a unificar y hacer más positiva nuestra acción. Reservemos para cuando lleguemos a España las mejores energías en la defensa de nuestros postulados, ya que a quien hay que convencer de la bondad de los mismos es al resto de los españoles. Derrochar esfuerzos en tratar de convencernos a nosotros mismos es trabajo perdido e inútil, ya que nuestra presencia en el destiero es buen indicio de ello".

"Dejemos a la Historia el juzgar la vida y la obra de Don Manuel Azaña, Procuremos adentrarnos en lo más íntimo de su pensamiento y esforcémonos en la realización de su más bello postulado. Quería ante todo paz para los españoles. No la paz que surge como arma de propaganda encubriendo un deseo de agresión y preponderancia, ni la que brota como tabla de salvación de los escaños de un solio. Quiere la paz que nace de la comprensión y cariño paterno y se basa en postulados de convivencia y justicia social. Atendamos primero a ponernos en paz nosotros mismos, que tiempo nos robará y ocasión también para preparar una nueva salida a Don Quijote, Paz entre los españoles para que la madre que perdió al hijo, encuentre el brazo amigo que lo reemplace en parte. Paz entre los españoles para que vuelvan al seno del hogar quienes tuvieron que abandonarlo a la fuerza. Paz entre los españoles para que nadie pueda ofrecerla en pública almoneda al mejor postor, Paz entre los españoles para que con el sacrificio y trabajo de todos puede iniciarse la reconstrucción de España".

"Que nuestro próximo homenaje a Don Manuel Azaña, consista en que aunemos nuestras voluntades e incrementemos nuestros esfuerzos por lograr que españa sea lo que él quiso que fuera, y porque la paz y el perdón presidan la vida de los españoles".

"Y para terminar, no quiero dejar sin glosa lo más emotivo de los actos que

hasta ahora hemos realizado. En el público, con el dolor reflejado en su rostro, las lágrimas de una dama han matizado de sentimiento y de pena las palabras cariñosas y emotivas que se han prodigado para Don Manuel Azaña. Nada más lejos de mi ánimo que atizar el fuego de ese dolor. Es en nuestro silencio respetuoso donde sin duda comprenderá nuestra compenetración con el mismo".

"Deliberadamente voy a romper con ese silencio, junto a vuestras lágrimas, señora Doña Dolores Rivas Cherif de Azaña, siempre estuvieron nuestro sentimiento y devoción, pero hoy quiero ofreceros en su nombre las lágrimas de aquella pobre madre que sufre en un pequeño rincón valenciano y que con vos y con nosotros alimenta la esperanza de que no resultaron inútiles los sacrificios de quienes como vuestro ilustre esposo y su querido hijo, murieron por amar a una España republicana, libre y democrática, cuya entronización en forma permanente honra de nuestra patria, un país digno que le permita cumplir la misión que le corresponde en la Historia de la Humanidad". (Muchos aplausos).

# A Z A Ñ A

## *Intervención de Antoniorrobles*

Igual que sucede con todo aquello, o con todos aquellos, de quienes hay materia para estar devanando comentario toda la vida, y las vidas que vengan —porque son temas inagotables—, de Azaña, señoras y señores, asimismo parece que ya está dicho todo.

De Azaña no se ha dicho aun apenas nada que sea útil, y hay para hablar de él muchos años por delante. Los años que avanzan no le dejarán atrás; los años que avanzan se encontrarán un día con Azaña en el camino con el espíritu de Azaña, con la orientación de Azaña, vivas las censuras, acaso, pero ya limpias, y fervorosos los elogios, pero sin la pasión que los entorpezca.

Yo no vislumbro nada nuevo, nada definido, nada más avanzado, ni a derechas ni a izquierdas —porque los ensayos no cuentan, naturalmente, y ya sé que hay ensayos colosales por el mundo—; yo no vislumbro nada que aparezca más avanzado que el pensamiento liberal, democrático; más avanzado que el pensamiento maestro de Manuel Azaña: "el espíritu de la revolución que engendró nuestra República", dijo él, y además lo comprendió con una serenidad y una elevada religiosidad española que no todos supimos sentir ni alcanzamos a ver.

Nuestros tiempos son brutales, y a veces brutos, en la acepción despectiva de la palabra. Ya no hay, como solía decirse, derechas e izquierdas a elegir; porque hoy coinciden constantemente en su obsesión, tan ferrea como amorfa; cerrada, torpe, tenaz, malsana, ruin...

No hay nada que se defina; todo es barullo a la derecha o a la izquierda, porque se juega sucio; y los modales de la izquierda pasan al otro lado, y los de la diestra a la siniestra. Hasta hay quien mueve una rueda del engranaje, la que nosotros más amamos, con un desconocomiento absoluto de lo que es patria, política, pueblo, cristianismo, civilización, ética y moral; que tal es el plural desconocimiento que caracteriza a ese obseso de la brujería religiosa y del crimen con mando en plaza, que asienta sus posaderas en El Pardo, en un silloncito del siglo XVIII, aunque mejor se hubiera amoldado a uno del XIII o del XIV.

Las aguas de aquella corriente caudalosa de la oratoria de Azaña, que en momentos desazonados de España pasaban entre las rocas de un lado y de otro sin perder su claridad, —por lo contrario, al sentirse batidas se aclaraban más y más—; las aguas de sus ideas, nacidas de un personalísimo manantial luego enriquecido por los afluentes de su cultura, hoy caminan mansas. La muerte las ha acallado ya hace once años, y apenas, con los estampidos del odio, se las deja sonar. Caminan mansas, pero caminan; han perdido la estampa humana del hombre estandarte, pero siguen corriendo con una mansedumbre que se aprovecha para posar la pasión de aquellas adhesiones frívolas y de aquellos ataques, livianos y atroces a la vez, que en las orillas dejaba su cauce.

Jonás de nuestros días.

Se pierde la figura, pero su pensamiento no ha de perderse: nos lo encontraremos —o se lo encontrarán— más adelante, en el caminar de España: de esta República que, según la frase exacta de un literato —Daniel Tapia—"entre todos llevamos en andas".

Acaso sea anecdótico, y secundario además, recordar al pensador; que lo que nos interesa es ese caudal que, más o menos silencioso —deciamos antes— sigue corriendo. Y a la anécdota pertenece el recordar como Azaña nos pareció siempre, a nosotros, personalmente, que fué un gran pensador sin saberlo, por ser siempre —siempre, siempre tan urgente e inmediata su palabra, terminante y certera. Tenía en otras cosas su pensamiento, y no se paró a pensar —no tuvo tiempo— en que era un gran pensador; más, con mucho, que aquellos que arrugan su frente espaciosa y pesada para meditar sobre todo cuanto ocurra en su biblioteca, (donde dialogan los libros), y cierran, o al menos entornan las ventanas, para que no les moleste el penoso callejeo español. ¡Pensadores en reata o en rebaño! Azaña era la unidad, era el aristócrata: el aristócrata de la palabra, hablada o escrita; era el aristócrata del pensamiento.

Alguna vez, nosotros —evocación inolvidable, inevitable también —le hemos visto en su Jardín de los Frailes, de El Escorial. Audaz sería describir ahora el ambiente del jardín; que esa fué la labor de su obra literaria más emocionada. Ya en tiempos de su difícil tarea de gobierno, solía valerse de aquel remanso, de aquella sedancia abierta y armoniosa, para el descanso dominical. Allí le acompañábamos nosotros en alguna ocasión, y un escritor, insigne mexicano, que ha de evocarlo con el mismo fervor: Martín Luis Guzmán.

Enlazábase la charla en trenza, siempre guardando la escala de los respetos que nacen de la admiración; —¡artista genial de la ironía en el diálogo, con la que se defendió tantas veces de la estupidez humana, cuando sus plantas se veían obligadas a pisar el mismo plano!—; enlazábase la charla, decimos, y al llegar a la proa del jardín, donde era obligado el detenerse frente al valle de Madrid y los montes azules de Toledo, inconscientemente le dejábamos que avanzase algunos pasos más, dos o tres, como en la estampa de un general con prismáticos.

No le hacían falta los catalejos de guerra, ya que los de su pensar llegaban demasiado lejos, y siempre graduados para todas las distancias: del tiempo y del espacio. Y eso, eso era lo que se le respetaba, dejándole avanzar aquellos pasos.

Toda esta anécdota se la llevó la muerte. De su pensamiento sutil, hondo, claro, avanzado y ejemplar, —que sus páginas custodian—, ahora, en estos tiempos de ambiciones plurales, de egoísmos mezquinos elevados a la aglomeración, de recelos atómicos, que entorpecen la senda, gentes hay que por culpa de esa maraña y esa cizaña de las orillas, que en ocasiones es maraña de bayonetas, apenas se dan cuenta de que por allí mismo, a un paso, y casi oculto, suena ese río que ha de regar la vega española.

Cuando nos cansemos de batallar y sea precisa la calma, y la sed nos atormente, entonces buscaremos sus aguas limpias, de bruces los de una orilla y los de la otra. Y el agua...adelante, adelante...

(Aplausos fervorosos).

# *Azaña hombre de Estado*

## *Palabras de D. Faustino Ballvé*

Nada más facil en apariencia y nada más difícil en realidad que hablar de Don Manuel Azaña. Sus múltiples facetas, como ensayista, como dramaturgo, como ateneista, como orador, como político y no en último término como hombre, plantean al comentarista "l'embarras du choix". Esto es ya en si mismo una dificultad. Ella se acrecienta cuando, después de haber elegido el aspecto desde el cual se le quiere tratar, se aborda el tema y este parece una montaña. Se encuentra uno, cualquiera que sea el ángulo desde el que le enfoque, con un gigante cuyas proporciones desbordan el horizonte del observador. Este se siente enseguida empequeñecido. Pero la dificultad mayor estriba en que de Azaña no se puede hablar serenamente porque aun no es patrimonio de la Historia, sino de los contemporáneos. Quien habla de Azaña le ha conocido y quien le ha conocido le ha amado o le ha odiado. Ante él quedan excluidas la serenidad y mucho más la indiferencia. De Azaña sólo se puede hablar con pasión. Y es con pasión como lo voy a recordar yo ahora. con la pasión del amor.

En los panegíricos que se han hecho de Azaña en los once años que lleva lejos de nosotros, se le ha elogiado desde todos los puntos de vista que acabo de citar y desde mucho más, por ejemplo, como parlamentario y como patriota. Pero creo que se ha olvidado una de sus calidades más prominentes que yo quiero hoy intentar recoger: su calidad de hombre de Estado.

La flontera entre el político y el hombre de Estado no es fácil de trazar. Yo distinguiría al hombre de Estado en que, a diferencia del mero político, impone el respeto y la admiración aun a sus peores enemigos. Esto es lo que sucedía, por ejemplo, con Castelar, con Maura, con Canalejas. Esto es lo que sucedió igualmente con Azaña. Todos recordamos la enojada exclamación de sus enconados adversarios al final de sus grandes discursos desde el banco azul: "Nos hemos tenido que estrujar las manos para no aplaudir". Por qué? Porqué el que acaban de oir no era simplemente un contrincante político que pertenecía a su partido. Era un hombre de Estado que pertenecía a la Patria. Su voz no era la de un bando: era la voz de la Nación. Rabiaban por aplaudirle porque decía lo que ellos hubieran querido poder o saber decir. Azaña, ante sus oponentes en el Parlamento, era el País ante la facción.

Tres son a mi juicio las características del hombre de Estado: el juego limpio, el valor cívico, la visión historica. Don Manuel Azaña las reunía en grado superlativo.

El juego limpio de Azaña recordaba a Disraeli y a Gladstone. Don Manuel aborrecía las bajas maniobras electorales; era escrupulosamente respetuoso de la democracia y no quería para si ni para su partido más fuerza parlamentaria que la que emanaba de la libre voluntad popular. Todavía mas que leal, era generoso y derrochador como pueden atestiguar los que fueron sus aliados. Nunca, consintió que se acallara en el parlamento la voz de la oposición. Quería ganar en buena lid las batallas parlamentarias. Sabía que la oposición era la condición **sine qua non** de la verdadera democracia y, cuando las elecciones del 36, tuvo especial empeño en que no quedaran fuera del parlamento los representantes de las extremas derechas. Ejemplo que pasará a la historia de juego limpio fué su ley de retiro de los militares aun cuando sus resultados fueran los contrarios de los que se propuso. Aquella ley demostró que España, la España de entonces, no merecía un hombre de Estado.

El valor cívico se confunde frecuentemente con el valor personal con el cual nada tiene que ver. Valor cívico es la firmeza en las propias convicciones, no solo ante el adversario, sino sobre todo ante el correligionario, sacrificando a ellas el interés propio y hasta el interés de partido en aras a lo que se considera justo yconveniente para la Patria. Ejemplo histórico de valor cívico es el que dió Bismarck al plantar cara al emperador Guillermo I y a sus propios correligionarios después de la guerra con Austria, imponiéndoles una paz de verdadera reconciliación y luego a la megalomanía de Guillermo II, prefiriendo el ostracismo a hacerse cómplice de una política que devía llevar y llevó a Alemania a la ruina. Azaña hizo derroche de valor cívico ante su propio partido y ante el país. Los que colaboramos con él sabemos que jamás toleró dentro del partido excesos y desviaciones y mucho menos el abuso de la victoria y del poder. Todo su discurso de Comillas fué un acto de valor cívico. Desde las elecciones de 1933 los sectores extremos de España estaban decididos a dirimir sus diferencias por las armas. Azaña expuso en Comillas como este procedimiento no solo era antidemocrático sino además sumamente peligroso para el pueblo. No fué escuchado y hoy estamos todos pagando las consecuencias. Para el mismo, la "jaula de oro" del Pardo fué una especie de ostracismo.

También el sentido histórico es generalmente mal entendido. Hoy alardean de él los facciosos en España y pretenden regresar el pais al siglo XVI Pero el sentido histórico no consiste en mirar hacia atrás sino hacia adelante. Consiste en adivinar la ruta que corresponde a un pais en la marcha del tiempo y rectificarla cuando se ha desviado. Es en parte mirar hacia atrás, ver de donde se viene; pero para, de ello y de las inquietudes de la hora, deducir el rumbo hacia el porvenir. De este sentido histórico dió Azaña pruebas eminentes tanto en política internacional como en política interior. En política internacional como en política interior. En política internacional resistió denodadamente toda tentación de uncir España al carro de cualquier grupo de

potencias. Se ha dicho a veces que con ello aisló a España y la privó de las asistencias que hubiera podido tener ante la rebelión. Pero sentó la base en la que se han podido apoyar sus detractores para mantener al pais alejado de la última guerra que hubiera podido traerle, aun estando con el grupo victorioso, de ruina definitiva. En cambio inició una sabia política de reconciliación con las repúblicas hermanas de América, una política de fraternidad que hoy nos está beneficiando grandemente a los emigrados y que un día puede beneficiar no menos a todo el pais y a los mismos pueblos hispano-americanos.

Más importante si cabe fué la revelación de su sentido histórico en problema tan grave de política interior como el de las nacionalidades que forman la gran familia española. Los discursos y escritos de Pi Margall este tema son preciosos documentos históricos. Mucho mas lo serán los de Azaña en los debates parlamentarios sobre el régimen estatutario, precisamente por estar mucho más impregnados de sentido histórico que los Pi Margall. El marcó la ruta para rectificar el enorme error histórico d los últimos Austrias y de los Borbones y, a pesar del eclipse actual, bien puede decirse que resolvió el problema de la síntesis de la unidad y la variedad del pueblo español. Con él acabó para siempre la lucha fratricida de los grupos integrantes de la gran familia española; un dia u otro se reemprenderá el camino que él abrió y que no termina en las fronteras geográficas de la península sino que vuela hacia occidente y ofrece a España perspectivas espléndidas de universalidad.

De todos los aspectos de la gigantesca personalidad de Manuel Azaña, el más interesante es para mi este aspecto de hombre de Estado, porque es el más durable y el que más responde a su esencia humana y española. Si un día se le llegara a olvidar como político, como parlamentario, como escritor o como orador, no se le podrá olvidar jamás como hombre de Estado y, aún que así fuere, su obra de estadista quedará y dará sus frutos porque cuando un país ha conocido una vez el camino de la salvación y de la gloria, no tiene más remedio que volver a él. La España liberada de mañana reemprenderá la ruta que Azaña le enseñó.

Triste es el momento de recordar al Maestro que se fué. Pero la tristeza encierra la esperanza cuando el desaparecido nos dejó un tesoro a explotar. Acaso se fué porque habia terminado su obra de reconstruir los cimientos de una España reconciliada consigo misma y con el mundo. A sus discípulos no les corresponde llorar, sino glorificarle y recoger el legado que les dejó.

Si, glorificarlo. "Azaña ha muerto, viva Azaña" ha de ser nuestra consigna, y nuestro orgullo haberlo conocido y ser sus coterráneos. Todos los pueblos glorifican a sus hombres, aun cuando muchas veces no hayan alcanzado ni de mucho la talla de Manuel Azaña. Los españoles que, según él, se complacen en hundir las uñas en la propia carne, los critican y empequeñecen. Si España ha de ser lo que quiere y puede, es preciso que los españoles sean más celosos de sus tesoros humanos. Con ello no solo serán más justos sino también más prácticos. El brillo de los grandes hombres es el brillo del país. Su glorificación es el estímulo para que tengan sucesores. Basta ya de murmuración y de critica estrecha y miserable. Sepamos ser justos, sepamos ser grandes por nuestros grandes hombres que España los ha dado y los da todos los días en abundancia. Azaña ha sido grande entre los grandes. Nos ha enseñado la grandeza de alma, el patriotismo, la abnegación, el sacrificio. Glorifiquémosle porque así tambien nosotros seremos grandes.

(Fuertes aplausos).

## *Emotivo discurso de Don Salvador Azuela*

El ilustre escritor mexicano don Salvador Azuela pronunció las siguientes palabras de homenaje a don Manuel Azaña:

No se concibe un Estado de derecho con campos de concentración, con cámaras de tortura. Eso es propio del Estado de poder, en el que los delitos de matarife profesional son exaltados al primer rango de la vida social. Civilidad es la antítesis del régimen policíaco. Pues, Manuel Azaña representa la conciencia y la civilidad, el espíritu y la emoción liberal de las democracias: el Estado de derecho.

Es fácil advertir en un hombre público, con el curso del tiempo, como por obra del reactivo de la critica, poco a poco su prestigio va perdiendo alcance y su figura se torna caduca. El caso de Azaña, sin embargo, es excepcional, porque el pensamiento y la conducta del insigne español están vigentes. Y la vigencia de Azuña no es puramente española; alcanza una patética definición universal. A España le corresponde el honor de que sea un español como don Manuel Azaña el que haya encarnado en los tiempos modernos el ejemplo de hombre demócrata y liberal.

La formación de Azaña es, como sabemos todos, fruto de una larga disciplina intelectual. Salió admirablemente dotado del Ateneo de Madrid a la vida pública. El Ateneo madrieño, que fué la gran tribuna de la libertad española, está tan identificado con él, que no puede desarticularse de la figura de Azaña, de su personalidad, de su vida intelectual. Azaña no es el improvisado, el audáz, el arrivista, sino el hombre con clara conciencia de responsabilidad. Azaña es paradigma de hombre de Estado, que alcanza el relieve de las grandes figuras que nos son predilectas a través de la lucha por la dignidad de la persona humana..... Azaña, ciudadano ejemplar, es una lección que vence al infortunio, a la muerte y al tiempo.

En este homenaje cálido que ustedes le rinden esta noche, los mexicanos de sentido liberal y democrático nos sumamos a la expresión de los mismos sentimientos, en forma sincera, hondamente sentida y dejando a un lado todo formulismo o expresión de carácter puramente convencional, porque Azaña representa aspiraciones nuestras por las que fueron perseguidos los hombres de la Reforma y por la que nuestra Revolución pasó por las más tremendas pruebas. Por esta razón nosotros comprendemos el drama de ustedes los españoles exiliados y de sus compatriotas martirizados, que algún día, a pesar de todos los infortunios, serán llamados a la gran obra de resurrección a que España tiene derecho en el orden histórico.

Azaña quiso para España un Estado moderno, enfocando el problema de la Iglesia sobre bases laicas sobre las que se pudiera estructurar la vida pública, procurando la reforma del régimen de la propiedad, llevando a la escuela el sentido de llibre examen, buscando apartar a ejército de toda política. En este enfoque Azaña, como todo el grupo que le rodeó, es un hombre que se adelanta a su tiempo. No España, Europa no esteaba preparada para una España del tipo ejemplar que Azaña encarnaba. No fué la responsabilidad de España. La responsabilidad dolorosa, trágica, que no hay palabras para censurar, fué de la Europa occidental, de la Inglaterra parlamentaria, de la Francia de la Tercera República, cruzadas de brazos ante el drama de España, abandonándose a sí mismas. (GRANDES APLAUSOS). Por eso el mundo de hoy es un mundo en que el rencor, la pasión y el apetito ruin estan señoreando las conciencias y dirigiendo los gobiernos. (APLAUSOS).

Concebía Azaña la política como un equilibrio entre la dignidad histórica y el anhelo de justicia, que es siempre innovador. Era por ello conservador, desde el punto de vista de la esencia que hay que mantener, y al propio tiempo muy revolucionario. Su programa político fué una interpretación española humanista y al mismo tiempo universal. Cuando leemos páginas de don Manuel Azaña, sus dircursos —que para nosotros no tuvieron infortunadamente el calor maravilloso que da el orador con la voz y con el ademán, inevitables para el logro de la emoción oratoria— revelan la contextura del hombre ,su grandeza y dignidad. Qué lejos de la oratoria campanuda, su estilo ceñido a la precision, a la profundidad, a la esencia del concepto, que dieron a sus discursos ese brillo extraordinario, en que no se sabe qué admirar más, si la hondura del pensamiento o la elegancia de la expresión.

El caso de Azaña es el de un artista. España tiene esa veta emotiva y pasional, y porque es un pueblo artista y creador de formas produjo en Azaña al artista representativo de la segunda República Española. Azaña artífice, arquitecto de la República, merece de nuestra parte este acto de pleitesía cálido y entusiasta, porque marca una ruta, porque señala una responsabilidad, porque él, que sufrió la prueba terrible del destierro, de la soledad y del abandono, es el símbolo, en este mundo contradictorio, de la conciencia libre, a través de todas las claudicaciones de los demás, de todos los fariseísmos, de todas las mentiras y de todos los absurdos que no concebimos quienes creemos que el mundo debe regirse por el respeto a la libertad.

Este no es un homenaje a una figura de más o menos significación: es a un símbolo. El previo en forma clarividente, que todavía impresiona, anticipándose a todos los acontecimientos, que la guerra de España sería el preludio de la guerra general. Y con generosidad sublime no quiso coincidir con quienes creían que la guerra total, la guerra mundial era buena para España. Comprendía que eso significaba demorar la solución de los problemas de España, que no eran problemas internos, sino del mundo, de la Humanidad, los problemas de la Justicia y de la Libertad.

Y termino, señoras y señores. Hay entre los discursos, entre las páginas de Azaña, una frase de poderosa significación: "El día —dice el gran estadista— en que sea necesario volver a luchar contra la tiranía, yo diré ¡Presenté!". La palabra de Azaña, su pensamiento sagaz —era de uno de los grandes cerebros de España—, su corazón magnánimo está con nosotros. Azaña nos acompaña. **(La concurrencia aplaude con entusiasmo fervoroso a don Salvador Azuela durante algunos minutos).**

# LETRAS DE LUTO

### HA FALLECIDO UN GRAN AMIGO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA.

Víctima de un ataque al corazón ha fallecido en París el Ministro Plenipotenciario de Guatemala en Francia Don Enrique Muñoz Meani.

Este distinguido diplomático guatemalteco era un gran político y uno de los mejores amigos que tenia la República Española. Fue Embajador en Washington y Ministro de Relaciones Exteriores en la época de la Presidencia de Arévalo. En las Naciones Unidas defendió la justicia de la causa del pueblo español y fué condecorado con la Orden de la Liberación de la República por el Gobierno que entonces presidía el Sr. Albornoz.

Actualmente además de su cargo cerca del Gobierno de Francia estaba acreditado como representante de Guatemala ante el Gobierno Republicano, tan pronto conoció la triste noticia el Jefe del Gobierno y el Ministro de Estado se personaron en la Legación y un grupo de españoles acompañó los restos mortales de tan gran ciudadano de Guatemala y defensor de la democracia y la libertad del pueblo español.

### Juan Arce Mayora.

Víctima e larga y cruel enfermedad, dejó de existir, quien fuera en vida querido amigo y correligionario, teniente coronel D. Juan Arce.

Profesor en sus mocedades de la Academia de Toledo, director de la Escuela Militar de Paterna en los tiempos de nuestra guerra, Juan Arce prestó siempre magníficos servicios a la institución a que perteneciera, con un gran sentimiento liberal, que en ocasiones no dejó de proporcionarle graves contrariedades. Animoso y optimista siempre, confiaba en la recuperación de la libertad para nuestra España, que añoraba con emoción.

Militante de Izquierda Republicana no dejó nunca de prestar su concurso con la alegría de ser útil a los ideales que siempre defendió.

Fué noble, desinteresado, generoso y no le abatió el infortunio, al que hacia frente con sonrisas infantiles.

Descanse en paz el gran amigo y excelente correligionario.

### HA MUERTO PACO MADRID

La guerra civil de España, ganada a la República por los aviones y los ejércitos de Hitler y de Mussolini, y por la "no intervención" de las democracias, llevó a la Argentina a Paco Madrid Y allí, en Buenos Aires, acaba de fallecer, después de una delicada operación al estómago, quien fué nuestro cordial compañero de periodismo y nuestro amigo entrañable.

Paco Madrid —para nosotros nunca será Francisco— pertenece a la generación de 1920, la inmediata posterior a la que será nombrada un día la generación de "Los Miserables", tan importante en el movimiento literario y revolucionario español, sino tan famosa, como la del 98 Paco recogió ese hálito rebelde de "Los Miserables", sus inquietudes literarias y su amor a la bohemia. Y fué el mejor reportero de Barcelona, uno de los periodistas más fecundos de Espaba, y, últimamente, ya con la madurez de los años, un escritor de estilo ágil y brillante. Ha publicado libros, estrenado comedias y mantenido la amistad con sus viejos amigos, por lo que, si físicamente ha muerto, su espíritu perdurará en sus obras y en el recuerdo de los que fuimos sus amigos y compañeros de lid periodística.

### HA MUERTO RAMPER.

En Sevilla ha fallecido el día 11 de Enero, el famoso cómico Ramón Alvarez Escudero "Ramper". Su cadáver fué trasladado a Madrid, en cuya capital hubo que hacer una suscripción para enterrarle, ya que por las cuantiosas multas que el régimen franquista imponía constantemente al popular actor, se encontraba arruinado. Sus bienes le fueron confiscados al ocupar Franco el poder.

# El Gobierno de la República Española se dirige a las Naciones Unidas

París, 22 de Noviembre de 1951.
Excmo. Sr. Lic. Luis Padilla Nervo
Presidente de la Sexta Asamblea General
de las Naciones Unidas.

Excmo. Señor:

Una vez más se ve obligado el Gobierno de la República Española en el exilio a dirigirse a la ilustre Asamblea General de las Naciones Unidas que en estos momentos celebra en París, cuna de libertades y ejemplo de democracias, la sexta de sus magnas reuniones. Desde que en San Francisco de California se planeó el gran organismo internacional lo hemos hecho siempre en solemnidades como la presente y lo continuaremos haciendo sin desmayo hasta lograr que al pueblo español se le devuelva internacionalmente la libertad de que internacionalmente se le desposeyó por acción de los Gobiernos totalitarios de Alemania e Italia y por omisión de los Gobiernos democráticos. Hoy nos acucia especialmente para enviar a Vuecencia este mensaje el anuncio de que una de las Delegaciones hispano-americanas, destacada siempre por sus alegatos fervorosos en defensa de la tiranía franquista, se dispone a solicitar la adjudicación a la España actual del título de Estado miembro de las Naciones Unidas, a pesar de la significación fascista nunca desmentida del Gobierno del General Franco y no obstante las condenaciones enérgicas que varias veces ha merecido, incluso por el pleno de Asambleas similares a la que se está celebrando.

Fué el propio Franco quien definió lo que es, significa y pretende su régimen. En su discurso conmemorativo del primer aniversario de la fecha inicial de su pronunciamiento, es decir, en el que leyó el 18 de Julio de 1937 ante un público de falangistas y requetés, dejó escritas estas frases, que jamás han sido modificadas ni por la pluma ni en la conducta:

"España seguirá la estructura de los regímenes totalitarios como Italia y Alemania. Se revestirá de las formas corporativas, para lo cual se encuentran en nuestro país la mayor parte de las formulas, y se acabará con las instituciones liberales que han envenenado al pueblo. Como en todo Imperio se atenderá especialmente al principio jerárquico. Se inspirará desde luego en las normas de Italia y Alemania... No solamente consideramos el régimen parlamentario democrático impracticable en España, si no también en otros países como, por ejemplo, Inglaterra".

Esta posición política, así expuesta sin ningún tapujo y reiterada numerosas veces en el transcurso de los años posteriores, es radicalmente contraria a la que inspiró la idea matríz de las Naciones Unidas, cuajada al fin en su constitución, y fieles a ella los Estados miembros de esta insigne colectividad internacional han condenado incesantemente el régimen franquista, según puede apreciarse en la brevísima síntesis que de ambos puntos históricos nos permitimos hacer a continuación.

En la Carta del Atlántico de 14 de Agosto de 1941 figura esta cláusula tercera: "Respetan el derecho que tiene cada pueblo de elegir la forma de Gobierno bajo la cual debe vivir desean que se devuelvan los derechos soberanos y el libre ejercicio del Gobierno a los que han sido privados de ellos por la fuerza".

Esta declaración de Roosevelt y Churchill fué suscrita el 1º de Enero de 1942 por los representeantes de 26 naciones que estaban en guerra contra los países de totalitarismo fascista. A ella se adhirieron otros 21 países más en fechas comprendidas entre el 5 de Junio de 1942 (México) y el 1º de Marzo de 1945 (Arabia Saudita, Siria y Líbano). Al suscribirla se comprometieron todos a seguir luchando hasta "una victoria completa" sobre "los miembros del Pacto tripartita y sus adherentes" para "defender la vida, la libertad, la independencia y la libertad religiosa, así como para conservar los derechos humanos y la justicia en sus propios países y en las otras naciones".

Basándose en estas premisas, la Declaración de Moscú sobre la seguridad colectiva, suscrita y hecha pública el 30 de Octubre de 1943 por Estados Unidos de América, Gran Bretaña, Unión Soviética y China reconoce "la necesidad de establecer lo antes posible una organización internacional general fundada sobre el principio de una soberanía igual de todos los Estados Pacíficos".

Se da la primera articulación de esta organización internacional general como consecuencia de las amplias conversaciones celebradas entre representantes de las cuatro grandes potencias citadas del 29 de Septiembre al 7 de Octubre de 1944 en Dumbarten Oaks.

El 12 de Febrero de 1945 llegan en Yalta (Crimea) Churchull, Roosevelt y Stalin al acuerdo, que posteriormente suscriben los Gobiernos de China y de Francia, de convocar una Conferencia de las Naciones para el día 25 de Abril de aquel año en San Francisco de California a fin de "preparar la Carta de esta organización según los principios expuestos en las conversaciones oficiosas de Dumbarton Oaks".

Se elaboró y publicó esta Carta trascendental, y al tratarse en ella de la admisión de nuevos miembros en la organización concertada de las Naciones Unidas, se declara obligatorio tener presente la declaración de interpretación del párrafo 1 del artículo 4 propuesta por la Delegación de México en la sesión del 19 de Junio, apoyada por las Delegaciones de Australia, Bélgica, U. R. S. S., Bielorusia, China, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Ukrania y Uruguay y aprobada por unanimidad, según la cual dicho párrafo "no podrá aplicarse a Estados cuyos regímenes hayan sido instalados con la ayuda de fuerza militar de países que han luchado contra las Naciones Unidas en tanto que estos regímenes estén en el poder", circunstancia que solamente concurría en el Estado franquista esclavizador de España, y así lo reconocieron explícitamente el Delegado de México autor de la propuesta de declaración y los Delegados que le apoyaron con sus discursos en aquella sesión memorable. Poco tiempo después, el 2 de Agosto de 1945, se publicó la Declaración de Potsdam, firmada por Truman, Stalin y Attlee, y en ella se afirma clara y rotundamente que sus tres Gobiernos "no apoyarán la candidatura del presente Gobierno español que, esteablecido con la ayuda de las potencias del Eje, no posee, dados sus orígenes, su naturaleza y su asociación estrecha con los países agresores, las calificaciones necesarias para formar parte del organismo de las Naciones Unidas".

Para precisar sin ninguna duda que el acuerdo transcrito de San Francisco se refería a la España de Franco y a fin de darle a la declaración categórica de Postdam un estado oficial, la Delegación de Panamá presentó en la sesión del día 8 de Febrero de 1946 de la Primera Asamblea General de la O. N. U. en Londres un proyecto de resolución concerniente a España, que fué apoyado por las Delegaciones de Francia, Checoeslovaquia, México, Uruguay, Noruega, Venezuela, Bielorusia, Gran Bretaña y Yugoeslavia y aprobado, con una enmienda vigorizadora propuesta por la Delegación noruega, con los únicos votos en contra e las Delegaciones de El Salvador y Nicaragua, de esta manera: "La Asamblea General, haciendo suyas estas dos declaraciones (la de San Francisco y la de Postdam), recomienda a los miembros de las Naciones Unidas que se atengan a la letra y al espíritu de estas declaraciones en la conducta de sus futuras relaciones con España".

En la Segunda Asamblea General de las Naciones Unidas, celebrada en Nueva York, el propio Secretario General afirmó rotundamente en su informe a la sesión del 26 de Octubre de 1946 que "es desgraciadamente un hecho que los fascistas continúan dominando a España sin cambio alguno, a pesar de la derrota de Alemania y de Japón"; y en la sesión del 11 de Diciembre se aprobó, entre otras y después de un preámbulo duramente condenatorio, una resolución en la cual asegura la Asamblea que está "convencida de que el Gobieno fascista de Franco en España, que ha sido impuesto por la fuerza al pueblo español con el apoyo de las Potencias del Eje y que ha dado una ayuda material a las Potencias del Eje en el curso de la guerra, no representa al pueblo español y hace imposible, mientras siga en el poder en España, la participación del pueblo español en las relaciones internacionales con los pueblos de las Naciones Unidas".

Absolutamente ninguna de las Asambleas Generales que posteriormente han celebrado las Naciones Unidas, ni siquiera la de 1950 que infaustamente derogó las débiles sanciones impuestas en 1946 al régimen franquista. modificó en lo más mínimo ni la letra ni el espíritu de la condenación que desde un principio se acordó contra el Gobierno actual de España por su carácter fascista y por haber advenido violentamente al poder con auxilio militar de las Potencias del Eje. A nadie han podido engañar ni los cambios de personas en aquel Gobierno con persistencia de la ideología y de los métodos ni la burda simulación de unas antidemocráticas elecciones municipales restringidas. La verdad es que en España siguen faltando todas las libertades y que allí se vive bajo el terror policíaco y en sistema totalitario de partido único exactamente lo mismo que el primer día del estabecimiento por la fuerza de Gobierno nazi-fascista-falangista. Por su parte, el propio Franco ha declarado más de una vez con gallarda insolecia que él no ha cambiado respecto a las Naciones Unidas, sino que son las Naciones Unidas las que han cambiado al respecto a él. Y tiene razón en lo accesorio, pero hasta ahora no la ha tenido, y este Gobierno Republicano espera que no la tendrá nunca, en lo esencial. Por eso odia al organismo internacional tan profundamente que todavía el 18 de Julio de 1950, al conmemorar el XIV aniversario de su levantamiento contra la República, pronuncio en su discurso estas palabras: "España se ha estado quieta en su rincón, aguardando a ver pasar delante de ella el cadáver putrefacto de esas Naciones Unidas que la rechazaron de su seno; y el cadáver hiede ya". Tal es el concepto real que de las Naciones Unidas tienen Franco y sus cómplices, a quienes, sin embargo patrocinan algunas Delegaciones de Estados miembros así insultados.

El Gobieno Republicano Español confía en la rectitud y responsabilidad de las honorables Delegaciones en esta Sexta Asamblea General. Demasiadas concesiones se le han hecho ya al régimen más odioso de Europa. Las Naciones Unidas no podrán dar un paso más sin negarse a sí mismas y sin faltar al compromiso sagrado que adquirieron al suscribir la Carta de San Francisco. Porque amamos los derechos de los hombres y de los pueblos estamos con todo nuestro espíritu adscritos a los principios que originaron y dan gloria a las Naciones Unidas. Si ellas se olvidaran de lo que son y consintieran la entrada en su seno de un dictador como Franco, lo cual equivaldría a proclamar el desahucio del pueblo español, iniciarían el triste declive de las esperanzas que en ellas hemos puesto todos los hombres de buena fe y de corazón limpio. No ocurrirá así; no deberá ocurrir así. Pero si por desventura ocuriera el hecho inaudito, constituiría una catástrofe moral de muy difícil remedio.

¿Será posible el nuevo y mayor desengaño? Cuando teníamos legítimo derecho a esperar que las Naciones Unidas, en cumplimiento del compromiso que libremente adquirieron el 11 de Diciembre de 1946, adoptaran, después de transcurrido cuatro años, que es con exceso "un tiempo razonable", las medidas necesarias para evitar que España siga viviendo sin "libertades de palabra, de culto y de reunión" y sin efectuar elecciones "en que el pueblo español libre de intimidación y violencia y sin consideración de partidos pueda expresar su voluntad", comprobamos con amargura que políticamente se le aliviaba a su secuestrador en 1950 de las leves sanciones que le fueron impuestas en 1946 y que financieramente se acudía con millones de dólares en el mismo año y en 1951 para evitar que la incompetencia y la deshonestidad en estrecho maridaje produjeran la bancarrota ya inminente del Estado falangista y devolvieran al pueblo español por quiebra la soberanía de que se le había privado en la prosperidad. Y todavía se pretende ahora más. ¿No les parece a quienes tal cosa proyectan que ya ha sufrido aquel pueblo demasiadas ofensas en su honor y demasiados atropellos en su derecho para que se resigne a soportar pacíficamente otras cargas tan injustas como humillantes?

Creemos aún en la justicia internacional y no queremos perder la fe en ella. Por eso deseamos que un "no" rotundo sea la contestación unánime a los valedores de Franco si al fin llevan su audacia hasta el extremo de pedirle a una institución creada para apoyar "el respeto de los deerchos del hombre y de las libertades fundamentales para todos" que acoja a un régimen despótico que niega al hombre todos los derechos y que solamente a sus secuaces concede cierta libertad. La burla al candor público sería excesiva. Y estos momentos de angustia que la humanidad vive no son los más propicios para incubar nuevas desilusiones. No nos parece mucha exigencia la de pedirle a las Naciones Unidas, con tanto respeto como decisión, que hagan honor a sus reiterados acuerdos substanciales sobre el régimen franquista y le sigan negando el acceso a un recinto que deshonraría con su presencia. Y por eso se lo pedimos, Excelentísimo Señor, por el respetable conducto de Vuecencia.

**El Presidente del Consejo de Ministros.**
**de la República Española.**

**FELIX GORDON ORDAS.**

## *El Gobierno ante la Comisión Permanente de las Cortes*

PARIS.—En la residencia de la República se reunió la Comisión Permanente de las Cortes de la República bajo la presidencia del señor Nogués, pues el primer vicepresidente Jiménez Asúa reside en Argentina. Ante la Comisión Permanente se presentó el Jefe del Gobierno, Don Félix Gordón Ordás, con los Ministros Puig y Ferrater, Araúz, Just y General Herrea. El Sr. Gordón Ordás hizo una exposición de los planes y actividades del Gobierno, y expuso su deseo de que se reúnan las Cortes en México a ser posible el 16 de abril próximo.

Hicieron uso de la palabra los Diputados Elpidio Alonso, Lasarte, Martínez Moreno y Maldonado. El acuerdo sobre la reunión de Cortes no es definitivo, pues no asistieron ni todos los miembros de la Permanente ni algunas minorías. Entre los proyectos de continuar la vida de las Cortes figura el reorganizar la mesa en donde hay vacantes como la del vicepresidente Fernández Clérigo, sin cubrir, y la Comisión Permanente

## *Franco prepara cambios en su Gobierno*

MADRID, En los círculos políticos de la capital se rumorea que Franco logró detener la manifestación que elementos militares iban a realizar el pasado septiembre con nueva ola de huelgas, con promesas de que va a moralizar y a limpiar su régimen. Ha influído también el deseo de que mientras los observadores estadounidenses estén en España no se produzcan movimientos que pudieran retrasar el envío de dinero que es lo que preocupa a Franco para mantenerse en el poder.

Con maniobras militares y cambios de mandos ha logrado retrasar la manifestación que el Ejército iba a realizar contra la Falanje y la inmoralidad del gobierno de Franco. Uno de los más levantiscos es el Capitán General de Burgos, Juan Yagüe, y se dice que Franco le ha vuelto a reiterar el ofrecimiento de que sea Presidente del Gobierno y que él, Franco, quedará sólo de Jefe del Estado. Parece que una de las condiciones que pone Yagüe es la separación de la Falanje del poder y eso es difícil dado que Girón es el dueño de la situación. Franco camina hacia un cambio que no democratizará su régimen sino que seguirá en manos de los militares. Los observadores creen que esa solución de Yagüe no satisfacerá al Ejército y que crea muchos recelos en Muñoz Grande y García Valiño. Se muestran tres grupos militares que se disputan la hegemonía, y ninguo de ellos quiere a Franco ni a la Falanje. Los sindicatos obreros controlados por Falanje no se prestan a ese juego y por ello Franco se preocupa de minar el terreno a Girón. Las fuerzas republicanas de la resistencia están atentas para lograr mejorar sus posiciones pero los militares son enemigos de toda evolución democrática. Hoy por hoy el hombre cuyo apoyo busca Franco es el General Yagüe y éste no parece estar de acuerdo con toda la gestión de Franco con los Estados Unidos. Eso puede ser una dificultad.

# Declaración ministerial del gobierno republicano

El Gobieno que tengo el honor de presidir, constituído por republicanos libres a este fin de la disciplina de los partidos, y en cuyas deliberaciones tendrá eco la voz autorizada del interior de la patria, nace sin base parlamentaria previa, pero dispuesto a solicitarla en una reunión de las Cortes que en lo que de él dependa se celebrará antes del día 14 de Abril próximo y declara, en primer término, de manera rotunda y caeegórica, su acatamiento a la última resolución del Parlamento, tomada por aclamación, precisamente a mi propuesta, en la sesión celebrada en México el día 9 de Noviembre de 1945, que dice así:

"La Cámara, al suspender sus deliberaciones ratifica su firme e inquebrantable adhesion a todos y cada uno de los organos institucionales de la República Española, como representacion del ultimo regimen legitimo de España, reitera el principio de legitimidad que inspira esa adhesion y dirige un llamamiento a todos los pueblos y a los gobiernos de las Naciones Unidas para que otorguen su reconocimiento a la República Española como auténtica expresión de la voluntad política de nuestro pueblo".

En su consecuencia, este Gobierno ha de atenerse escrupulosamente al sostenimiento del principio de legitimidad de las instituciones republicanas, no solo porque tal es el mandato no revocado de las Cortes, si no porque proceder de manera contraria sería negarse a si mismo. Para nosotros, es ademas de una obligacion politica, un deber historico, mantener la permanencia de nuestras instituciones en el exilio y defender el derecho de ellas a ser reinstauradas en España como primera medida del retorno a la legalidad y a la normalidad. Las sensibles defecciones habidas respecto a este credo y a esta táctica, si bien nos causaron una honda tristeza al producirse, no han ocasionado ningún quebranto en nuestra decidida resolución. Ni arriaremos la bandera de la legitimidad ni aceptaremos ningun proyecto de disolución en el destierro de las Instituciones republicanas. Tampoco contará jamás con nuestra aquiesencia, ni expresa ni tácita, si no por el contrario con nuestra más terminante repulsa, cualquier intento de restablecer en España, previamente a una consulta nacional, un régimen que no sea el republicano, único que disfruta de todos los derechos para merecer esa justiciera reparación.

Esta actitud inequívoca no significa ni desconocimiento de los quince años transcurridos desde que se inició la gran traición, ni menosprecio de un posible cambio en el interior de los pensamientos y sentimientos políticos durante tan largo lapso y después de sufrida en el la tiranía franquista, ni mucho menos olvido punible de que la soberanía reside integramente en el conjunto del pueblo español, cuyo dictamen emitido en su día legalmente y con las debidas garantías de verdad e imparcialidad seremos los primeros en acatar reverentemente. Pero mientras España no pueda opinar sin trabas, este Gobierno, que no estorbará ningún movimiento democrático de reivindicación que en el país se produzca y apoyara aquellos que a su juicio lo merezcan, ha de atenerse en su actuación oficial, lo recalcamos, a realzar el prestigio de la República y a pedir el restablecimiento de su derecho si bien comprometiéndose de antemano a someter su criterio al fallo de unas elecciones sinceras celebradas cuando España haya recobrado la plenitud de sus libertades.

Para lograr esta liberación es indispensable rechazar dentro de nosotros cualquier asalto del escepticismo o de la desconfianza e intensificar llenos de fé en el porvenir, la lucha contra Franco y sus cómplices. Ello requiere una mayor armonía en la emigración republicana; una mas estrecha cohesión de los sectores de la oposición en el interior y el establecimiento de un fuerte vínculo de unión entre ambas actividades. Esta triple obra es reconocida como trascendental y será impulsada sin desmayos por el Gobierno con todos los recursos a su alcance.

Propósito firme, al que dedicaremos mucho de nuestro tiempo y de nuestras energías, es procurar que se vayan borrando las diferencias entre los distintos grupos republicanos de la emigración que aman la libertad del hombre y aceptan la democracia como sistema hasta verlos federados en un fervoroso anhelo común de sacrificio por la patria, base previa para trabajar después por la reconciliación nacional en torno a unos cuantos grandes principios aceptados por todos. Nos proponemos igualmente realizar dentro de España, que con sus gloriosas manifestaciones de resistencia civil ha reafirmado su sed de ser y cuyo heroísmo cotidiano ante la adversidad admiramos profundamente, una propaganda intensisima en el pueblo y en el ejército llamando a todos al terreno del honor en servicio de la patria, cuya independencia ha sido comprometida por el Gobierno usurpador con acuerdos adquiridos a espaldas de la nación. Y haremos cuanto nos sea factible para borrar en España todo recelo sobre unos inexistentes proyectos nuestros de hegemonía o dirección y para que los españoles de dentro y los de fuera aunen sus esfuerzos contra el tirano en una generosa emulación, sin suspicacias por parte de nadie, en franca y leal camaradería.

Franco inicia su nueva política internacional, tan contrario a la signifirasión del régimen que enlabeza, no para defender contra el comunismo una democracia y una libertad en que no cree, sino para asegurarse en el poder contra la amenaza inminente de la bancarrota del Estado y el creciente descontento de las masas españolas sojuzgadas. Esta innoble finalidad debemos resaltarla con persistencia para que la perciban claramente quienes no hayan podido verla aún. Admitimos osotros la necesidad de la participación de España en el plan defensivo europeo, pero rechazamos que un paso de tal importancia pueda darse sin la previa aquiescencia de la opinión pública representada por un Parlamento de libre elección y por un Gobierno legitimo. Franco no puede ofrecer ninguno de los dos como garantía de sus promesas.

Nuestra política en este aspecto ha de guardar siempre estrecha relación con los principios esenciales que norman la vida pública de Europa occidental, idénticos a los contenidos en la Constitución de 1931, cuyo espíritu seguimos acatando y a cuyos preceptos fundamentales —organización nacional, derechos y deberes, cortés, etc. Seguimos fieles. Creemos en la supremacía del hombre, con sus libertades y prerrogativas, sobre el Estado. Jamás aprobaremos la doctrina del Estado-Dios, se patrocine por los tiranos de la derecha, del centro o de la izquierda. Pero igualmente que de los totalitarismos fascistas y comunista somos adversarios del totalitarismo supercapitalista, que aunque se disfrace con la máscara liberal y democrática es también esclavizador de pueblos y expoliador de seres humanos. A esta actitud nos obligan nuestra adhesión sin reservas a la Carta de Derechos y Deberes promulgada en San Francisco de California y nuestra devoción por la doctrina jurídica que dió origen ayer a la Sociedad de Naciones y hoy a las Naciones Unidas. En defensa de esta posición ideológica, pero nunca en apoyo de la pugna entre dos imperialismos, volcaremos nuestro espíritu, que es grande, y nuestros medios, que son mínimos, en cordial contacto ético con ese amplio mundo hermano que hoy sufre acobardado los impactos que la concupiscencia de los poderosos hace en su armazón moral, perforándola a veces, pero no quebrantándola ni siquiera doblegándola, el cual algún día resurgirá gloriosamente.

No creemos inevitable la contienda bélica. Si se procuran sofocar los malos impulsos de dominio de unos Estados sobre otros, todos los problemas pendientes pueden solucionarse en la paz mediante el arbitraje. Pero si por falta de amor y de comprensión llegara a estallar la guerra, deseamos que no sean las naciones de signo liberal y democrático las que la provoquen. Y si a ella son forzosamente arrastradas, que vayan enarbolando como enseña sus ideales y no sus apetitos. En el primer caso nos sumaríamos fervorosamente a sus motivos; nos apartaríamos de ellos con indignación en el segundo. El más sensible indicador de esto será para nosotros la conducta que en definitiva se adopte respecto al Gobierno de Franco. Si para escarnio de la decencia política internacional se consumara el propósito de hacer figurar el equipo falangista, que ha suprimido y vilipendiado la democracia y la libertad en España, entre las fuerzas defensoras de la libertad y la democracia en el resto del mundo civilizado, nosotros y cuanto nosotros representamos nos apartaríamos radicalmente de toda actuación en este campo por considerar que la lucha no iba a ser en favor de los grandes principios enunciados como señuelo, si no otra vez más por la conquista de territorios o de zonas de influencia, por el monopolio mundial de las primeras materias y por la absorción unilateral de los mercados, con la persistencia subsiguiente de la servidumbre económica, política y social de hombres y de países, semillero de nuevas guerras para un futuro no muy lejano.

La inmensa convulsión psicopática que padece el mundo de nuestros días, engendradora de pánicos colectivos y creadora de actitudes públicas semidemenciales, está produciendo estragos aterradores por todas partes. No podía escapar al contagio de esta plaga el sangriento caso español, que pese a cuanto se hace por borrarle del tablero universal gravita y seguirá gravitando en él una acusación perenne. Y no ha escapado. Ni podemos ni queremos negar que la posición internacional de nuestro problema se ha agravado en perjuicio de la causa republicana después del acuerdo tomado por la O.N.U. el 4 de Noviembre de 1950 y más todavía a partir de las conversaciones Sherman-Franco. Pero estas deplorables rectificaciones de conducta, que se han hecho en holocausto a una política utilitaria hondamente inmoral, no nos desalientan. La razón de nuestro pleito queda aún reconocida en la parte substancial no derogada de los acuerdos de San Francisco de 19 de Junio de 1945, de Potsdam de 2 de Agosto de 1946 y de la O.N.U. de Diciembre 12 del mismo año. Vigente está la sentencia internacional contra el régimen franquista y nos resistimos a aceptar que esta condena infamante pueda ser jamás amnistiada por la O.N.U. sin que antes niegue el fundamento de su existencia y queme las páginas que ha escrito en busca de una humanidad mejor. Pero aunque tal desventura, fraguada por el miedo a un fantasma, llegara a producirse, nuestra posición seguiría siendo invariablemente la misma. Seguros de que una justicia inminente nos asiste, no desfaleceremos en nuestras reclamaciones para que al pueblo español se le devuelva internacionalmente la libertad que internacionalmente se le arrebató. Llamaremos a todas las puertas cerradas y gritaremos ante todos los oidos sordos. Es nuestro deber y lo cumpliremos siempre con el mismo indestructible teson. Algun día recobrará el mundo su equilibrio moral y ese dia terminará el doloroso calvario de Espaba.

Pero sería un gravisimo error esperar cruzados de brazos la reivindicación. Sin abandonar un momento la acción cerca de los pueblos y de los Gobiernos de democracia liberal y socialista renunciar a las gestiones de la O.N.U. en solicitud de que reafirme su incompatibilidad substantiva con el franquismo, el Gobierno dedicará singularísima atención al interior de España para aconsejar el robustecimiento y coordinación de las organizaciones democráticas a pesar de todo existentes y para fomentar en la masa neutra el descontento contra el régimen de Franco, que ha arruinado a la nacion, que ha disminuído su soberanía y que ha sido incapaz de liquidar la guerra. Preconizaremos el mantenimiento de una prudente y continua resistencia civil, no de acciones armadas, contra los desmanes de la tiranía, y de una actuación incesante en pro de la recreación de un ambiente de libertad. En la frase negativa de esta lucha resultarán útiles todos los elementos antifranquistas, hasta aquellos que lo son circunstancialmente y están movidos más por despecho que por discrepancia; pero nuestras negociaciones habrán de caminar siempre paralelamente a las de ellos sin que intentemos ni consintamos que se reunan unas con otras ni siquiera en el infinito. Este Gobierno no ha olvidado ni olvidará que fueron dirigentes monárquicos los primeros que pactaron con Hitler y Mussolini la intervención militar extranjera contra la República. Aspiramos a la concordia nacional, pero no ofrecemos la impunidad nacional. Y esta concordia no será posible mientras los grandes responsables de la catástrofe española, estén todavía en el disfrute del poder o anden buscando ya refugio entre sus víctimas, no sean sometidos a tribunales adecuados y absolutamente libres de toda influencia política para que puedan actuar sin rencor, sin represalias, sin venganzas, con justicia estricta y hasta con misericordia. Ni será posible tampoco sin esa obra de justicia la pacificacion de que tan necesitada está nuestra patria.

Buscará el Gobierno apoyo para la realizacion del programa político someramente indicado en un contacto asiduo con la Diputacion Permanente de Cortes y en dia no lejano con las Cortes mismas. Es para este Gobierno un deber y será una satisfaccion establecer y sostener esta íntima relacion. Entra en nuestros propósitos procurar la elaboracion, con las debidas asistencias tecnicas del interior y del exterior, de un programa completo de reconstruccion espiritual, moral y material de España, y si logramos dar forma a nuestra idea, la someteremos gustosamente al Parlamento o a su organo representativo la Diputacion Permanente de Cortes para su estudio y su critica costructiva. Y a ella, en fin, le decimos, como lo hacemos tambien de conocimiento general que este Gobierno tiene por suyo el programa maximo contenido en la Declaracion Ministerial leida por el Excmo. Sr. D. Jose Giral Pereira, Jefe del primer Gobierno republicano en el exilio, durante la sesion de apertura de las Cortes celebrada en Mexico el dia 7 de Noviembre de 1945, cuyo programa aprobo el Parlamento por aclamación.

Por ultimo, declaramos públicamente que, agotados desde hace tiempo los recursos oficiales que constituian la modesta Hacienda de la República en el destierro, el Gobierno procurará seguirla sosteniendo en los limites necesarios al cumplimiento de sus obligaciones apelando para ello a la solidaridad de los republicanos expatriados y procurándose ademas la ayuda financiera de entidades y personalidades diversas que creen en nuestra causa y nos alientan constantemente a proseguir sin eclipses la campaña por la recuperación de las libertades españolas. Estamos seguros de contar con esas cooperaciones materiales así como también con la del esfuerzo espiritual de gran número de nuestros compatriotas de alma libre que quieren como nosotros que se intensifique la accion politica del Gobierno en el interior y en el exterior y estan dispuestos a prestarnos con este fin la doble aportación indicada para el mayor éxito de la obra común.

Largo y áspero es el camino, pero se recorrerá mejor en buena compañía. Quisieramos honrarnos con la de cuantos españoles deseen gozar nuevamente de los privilegios de una auténtica vida civil. Por España y por la República debemos ir todos a una hacia la conquista de la redención. Después del penoso recorrido llegará el momento de contemplar el magno espectáculo de una patria redimida, dueña de sus destinos presentes y con grandes alientos de futuro. Y entonces habrá quedado atrás la triste noche de su humillante servidumbre sin pan ni calor y podremos sentir el orgullo de nuestros esfuerzos los que hayamos contribuido al amanecer del nuevo dia.

**EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS.**

**Firmado:**

**Félix Gordón Ordás.**

# NI INOCENTES, NI OBCECADOS, NI MIEDOSOS

En el Congreso de la Paz, celebrado recientemente en la ciudad de México, no faltó la figura de turno, que en nombre de un pacifismo de acusado tono partidista, hiciera apremiante llamada a sus correligionarios, los republicanos, para que sin demora alguna se embarcan en la nave que él conduce, dispuesto a llevarnos a puerto de salvación.

No estaba sin duda ausente de este requerimiento, la reserva mental de que los solicitados no picaran en el anzuelo pacifista por "inocentes u obcecados", amén que "miedosos" a perder sus puestos, por estar "sometidos a la red de mentiras de la propaganda de la guerra. Por cuanto se nos pudiera aludir, nosotros, devolvemos los calificativos a su autor, que si no debe ser inocente por su respetable senectud, puede muy bien ser un obcecado, condición compatible con todas las edades.

Miedo, a qué, ilustre censor de nuestra libérrima voluntad a no ser coro de extraños designios?. Quien más quien menos, sin sentar plaza de valiente, ha pasado por todas las vicisitudes del campo de concentración, la cárcel o el destierro, sin arrugársele el alma. Y usted conoce a cientos de ellos, que son ejemplo y honor de los partidos republicanos en que militan.

¿Puestos a perder? Los del honesto y honrado trabajo, orgullo de nuestras vidas de refugiados, no son renunciables ni dimitidos por ajenas voluntades. Y en cuanto a los políticos, favorables o adversas las circunstancias, no los desertaremos al socaire de cualquiera desventuda que pudiera afectar a nuestros intereses personales, o a nuestras sentimientos amistosos, porque no olvidamos que el deber de militantes de un ideal, nos obliga a servirle sin sensiblerías, sobre el dolor de la vida, por ser más fuertes que el dolor mismo

Ni inocentes, ni obcecados, ni miedosos, sino libres, ilustre censor.

# UN HOMBRE DECENTE

*Por FAUSTINO BALLVE*

**ME refiero a Pablo Casals.**

**Nadie es capaz de difinir el significado axacto de la palabra "decencia". No se refiere a la limpieza física. Tampoco al sentimiento o cumplimiento del deber. Evoca, sin cubrirlo por completo, el sentido de la propia estimación. Y, al hablar de decencia , se piensa también en el valor cívico. La decencia no es nada de eso exclusivamente, pero lo es todo y mucho más. Es como la síntesis de todo lo excelso en la conducta humana síntesis que aparece además envuelta en la aureola de la modestia. Ante la presecia del hombre decente sentimos una sensación de bienestar y al mismo tiempo la leve punzada de la emulación. "Qué hombre más decente", decimos. Y pensamos: "Asi quisiera ser yo".**

..Ante Pablo Casals nos sentimos ante el hombre decente por antonomasia. Su conducta nos llena de bienestar y de satisfacción. En el ambiente de miseria y suciedad moral en que nos toca vivir, cada uno de sus callados gestos nos limpia y refresca el alma como un baño general.

Pablo Casals, "el primer violencelista del mundo", acaso más exactamente el primer músico del mundo, se ha negado a participar en el festival conmemorativo de la Declaración de los Derechos del Hombre de las Naciones Unidas señalado para hoy, 10 de Diciembre de 1951, porque tal festival le ha parecido una bufonada cuando tales derechos son hollados más que nunca, no sólo a ciencia y paciencia, sino con la colaboración más o menos activa de quienes los proclaman y tienen medios para defenderlos y no lo hacen. Ir a tocar en honor de los derechos del hombre en un pais que no sólo tolera y reconoce al tirano de su Patria, sino que, además, le ayuda, lo considera incompatible cor su decencia.

Pablo Casals no es un político sino un artista. No creo que nadie conozca sus ideas políticas si las tiene. Solo sabemos por sus actos que es un hombre libre y humano. Durante la guerra civil española su actuación se limitó a actos de humanitarismo. Nada le hubiera impedido regresar a Cataluña y seguir cultivando el arte en su torre de marfil en la tibia playa de San Salvador. Menos le hubiera costado ir a ganar montones de oro en los territorios de las "grandes potensias". Para una y otra cosa ha sido invitado constantemente. Ha preferido su modesto destierro en Prades que en adelante será la ciudad de Casals como Pessac fué y es aun el refugio de Goya. El mundo claudicante y cobarde le repele y se ha escastillado en el reducto de Prades en donde enarbola la bandera de la decencia.

La figura de Pablo Casals recuerda la de otro hombre decente, el gran abogado y filántropo norteamericano Clarence Darrow cuya biografía, magnificamente escrita por Irving Stone (**Clarence Darrow for de Defense,** Doubleday & Co. Inc. New York) acabo de leer avidamente.

Clarence Darrow "uno de los tres grandes americanos contemporáneos" según frase de una autoridad eclesiástica (siendo los otros dos Luther Burbank y Thomas Edisson) era, además de hombre cultísimo, un abogado tan estupendo que se le ofrecían posibilidades de lucro ilimitadas. Tres veces echó por la borda su bufete e incurrió en un cruento descrédito por anteponer a sus intereses y a la opinión pública su amor a la verdad y a la justicia. Por defender a los mineros contra la rapacidad de la plutocracia monopolista despreció la mejor clientela de Chicago. Por defender a dos adolescentes ricos que habían cometido un delito por deficiencia mental hubo de oirse llamar traidor y réprobo por las clases populares a quienes había sacrificado los mejores años de su vida. Otra vez en el camino de la prosperidad, echó el resto para ir a defender judicialmente en Dayton la libertad de conciencia aplastada por una ley del Estado de Tennessee que prohibía a los maestros, bajo pena corporal, enseñar el evolucionismo en las escuelas. Ya sententón abandonó su bufete de Chicago y se trasladó a Tennessee en donde, durante dos años (1923 a 25) derrochó su fortuna y su salud para lograr el triunfo de la libertad del pensamiento, pero a costa de ruina económica y corporal, muriendo poco después en su modesta habitación de Chicago, rodeado —un poco tarde— por el respeto y la admiración de sus conciudadanos.

Clarece Darrow no era político. Era sencillamente un hombre decente y, como Casals, por la decencia despreció el dinero y la fama y la venenosa calumnia. Pasó por los trances más amargos, pero triunfó como triunfará y de hecho ha triunfado ya Pablo Casals.

El ejemplo de Darrow, la existencia de Cassals han de ser un consuelo y un acicate para los hombres decentes. Otra vez, como después de la primera gran guerra, el mundo está sufriendo los desastrosos efectos de la segunda en forma de una honda crisis moral. Pero esta crisis de claudicación y de cobardía pasará; triunfarán la decencia y el valor cívico y a este triunfo habrá contribuído grandemente la conducta ejemplar de Pablo Cassals.

### CASALS SE NIEGA A PARTICIPAR EN UN FESTIVAL DE LA ONU.

Pablo Casals, considerado como el violoncelista más notable del mundo, ha rechazado una invitación para figurar en un concierto de las Naciones Unidas, porque juzga que la agrupación mundial no ha mostrado suficiente energía con la España de Franco.

Casals ha vivido desterrado en Prades, pequeña población francesas de los Pirineos, desde que Franco derrocó al gobierno republicano español. Los amentes de la música de todo el mundo han hecho peregrinaciones a Prades para oirle tocar.

Se informa que el violoncelista dijo al secretario general auxiliar de la ONU, Benjamin Cohen, que no podía participar en el concierto que organizará la ONU para el 10 de diciembre, a fin de celebrar el tercer aniversario de la aprobación de la Declaración de los Derechos del Hombre, a causa de que la Asamblea General revocó su acuerdo que prohibia el envio de embajadores a Madrid.

## *Izquierda Republicana felicita a Pablo Casals*

10 de Diciebre de 1951.

Sr. Don Pablo Casals.
Prades (Francia).

Respetable y querido compatriota: Otra vez nos ha conmovido su nuevo gesto al negarse a participar en una fiesta organizada por quienes pretenden olvidar la justicia que se debe a la España republicana, mientras se halaga al dictador más tirano y cruel que conoció la Historia.

En estos tiempos de debilidades y claudicaciones de quienes quieren considerarse rectores de la vida política internacional, su ejemplo orlado con su vida gloriosa, nos alienta en la perseverancia de ser leales a los principios que defendimos siempre, sin que nos rinda la adversidad, que solo puede abatir a los faltos de fé o sobrados de egoismos.

Deseándole a Ud. toda suerte de venturas, le saludamos respetuosamente y con todo afecto.

El Presidente — El Secretario.
Mariano Joven. — F. Acacio Martínez

## *Adhesión del Centro Montañes*

**6 de Diciembre de 1951.**

**Sr. D. Pablo Casals.**
**Prades - Pirineos Orientales**
**Francia.**

Muy Señor nuestro y distinguido Compatriota

Este Centro Montañés, que auna en su seno a multitud de españoles, de diferentes ideologías políticas pero todos antifranquistas y amantes de la Paz, la libertad é independencia de España, dentro de una República que respete las concepciones por las que luchamos a través de años preteritos y que continuamos y continuaremos, mientras la vida nos sea dada, en igual actuación; nos hemos emocionado ante los gestos de tan limpia ética en que Ud. se pronuncia, negándose a prestar su colaboración artística, esta, internacionalmente conocida y valiosa, en conciertos y actos que hubieren de efectuarse en lugares o por iniciativa de Gobiernos o Entidades que prestan, directa indirectamente, un apoyo al régimen que ha llevado a España, al caos y a la indigencia.

Es pues esta emoción la que nos impulsa, sin que exista otra, a manifestarle nuestra admiración por Ud. ya no solo como artista que, plenamente reconocemos y nos enorgullece como compatriotas suyos, sino como español catalán que tan dignamente sigue protestando ante la injusticia internacional que, por razones obvias omitimos aquí, continuan en la misma actitud cometiendo, quienes realizando actos tendencientes a perpetuar en nuestra Patria, dicho régimen de oprobio, se olvidan de lo que es base del consenso humano.

Nos permitimos en consecuencia, rogarle encarecidamente, acepte la más cordial felicitación por su digna actitud, que la expresamos con caracter colectivo en representación de este Centro Montañés y hacemos votos para que, en el periodo más corto podamos demostrarle, personalmente y dentro de su querida Cataluña, toda la emoción sana y limpia que sentimos por Ud. el Patriota Pau Casals.

Reciba igualmente nuestra consideración más distinguida.

El Presidente. — El Secretario.

## La orden de la liberación a Pablo Casals

El Gobierno de la República ha concedido la Orden de la Liberación de España al gran patriota e insigne músico Pablo Casals, actualmente en exilio en Prades. Como recordarán Casals se ha negado a tocar el violoncello en ninguno de los países que mantienen a Franco en el poder y ha rechazado muchas y atractivas ofertas monetarias.

La ceremonia de la imposición habrá revestido importancia excepcional, pues se verificó en el Ayuntamiento de la ciudad de Prades en el mediodía de Francia y han asistido además de otras notables personalidades el Excmo. Sr. Presidente de la República en exilio Don Diego Martínez Barrio, el Jefe del Gobierno republicano Don Félix Gordón Ordás y el Ministro de Asuntos Militares General Emilio Herrera.

Es la primera vez desde que está en Francia que el Presidente Martínez Barrio sale de París para recorrer el país y acercarse a España y a nuestra emigración. Esto ha dado un gran realce a la entrega de la recompensa a Pablo Casals y el homenaje a su acrisolada lealtad.

## ¿Embajadores apropiados para la corrupción franquista?

WASHINGTON.—En algunos centros generalmente bien informados de la capital se rumorea que el actual Secretario de Justicia J. Howard Mc Grath será nombrado Embajador en España, cuando se retire de su importante puesto ministerial. La opinión pública ha señalado al actual Secretario de Justicia como muy condescendiente con los empleados del Gobierno que han sido acusados de diferentes omisiones y se le achaca que ha sido muy débil con la persecución de las inmoralidades señaladas por algunas comisiones congresionales.

En los círculos diplomáticos de la Organización de Estados Americanos se comenta este probable nombramiento y se especula que entre los que suenan para sustituir a Griffis, todos han estado señalados como contemporizadores con los acusados de desorden administrativo o inmoralidad, y que quizás sea esa una de las razones para que se les nombre para estrechar las relaciones con Franco sin que sientan náuseas ante su corrupción y su inmoralidad.

En los medios afectos a la República y por tanto antifranquistas de la capital se ve con agrado la próxima salida de Stanton Griffis de Madrid cuya política de soporte de Franco para beneficiar ciertos intereses económicos más que nacionales no gusta mucho en las altas esferas En ese sentido se dice que McGrath será menos adulón de Franco y mejor defensor de la teoría de Truman que Griffis, pues no está conectado a ningún interés capitalista de la industria A Griffis le llaman el Embajador del !Ole, tu madre! o de "Abanicos, toros y pandereta! Pues sus aficiones a divertir se son muy comentadas y en parte censuradas en Washington.

Se comentan unas crónicas aparecidas en la "Vanguardia" y en "Ya" de España de su corresponsal en ésta, Augusto Assia, en relación con las declaraciones de Griffis y Porter en la noche de fin de año en Madrid. Assia cuya volubilidad política es bien conocida relaciona como precedentes más cercanos el nuevo nivel de las relaciones con España, los discursos del pasado año de José Félix de Lequerica en Detroit, Pittsburg y Raleigh También señala este gran sátrapa, antibritánico la escalofriante confirmación histórica de las predicciones de Franco en la carta a Churchill, durante la guerra pasada, y lo relaciona con la visita del Premier británico a Washington y las declaraciones de Porter. Se sabe que todo es hecho a la medida de las informaciones de Lequerica, pero no deja de interesar la obra de este turbio antiguo agente comunista y hoy o mejor decir, desde 1934 rabioso antidemócrata y falangista.

Ha llamado mucho la atención cómo aprovecha el que el New York Times haya publicado la noticia en primera plana para tratar de congraciarse con tan importante órgano de opinión al que ha insultado en todas las ocasiones posibles.

Como histórica confirmación de la doblez de este agente servil del franquismo falangista y de su acerbado odio a la República, se señala en la capital que este hombre hace poco comparó las matanzas de prisioneros en Corea con las de la Guerra Civil Española. Entre las falsedades que dijo entonces y las que dice ahora, hay algo que abruma y es el deseo de saber si apuntó como víctima de los enemigos de Falange a su propio hermano que hombre de ideales fué asesinado judicialmente por las huestes franquistas y determinó su salida para Londres por no poder seguir en Arriba. Pronto olvida ese hombre la sangre de su hermano víctima de su actual patrón.

Algunos Embajadores amigos de la verdadera España comentan la ironía que encierra la selección de MacGrath y la perfidia de los Fernández Armesto, Lequerica, Clark y otros agentes franquistas a sueldo en la capital. El nuevo Jordán para Franco puede ser la muerte civil de muchos de los actuales adoradores en Washington. Esperemos.

### ALFONSO AYENSA EN MEXICO

Entre nosotros se encuentra, desde hace pocos días, nuestro querido amigo, el ilustre correligionario, licenciado Don Alfonso Ayensa, que residirá en México.

Algunos viejos amigos del Sr. Ayensa, entre otros el ilustre ex-presidente del Consejo Don Alvaro de Albornos, el Presidente del Ateneo Salmerón Don Mariano Joven y Don Celestino Falcó, acudieron al aeropuerto a recibirlo.

El señor Ayensa, que fué uno de los fundadores de Izquierda Republicana en España y republicano de siempre, se ha incorporado a nuestra agrupación tan pronto como llegó a México.

Reciba el entrañable correligionario nuestra más cordial bienvenida, deseándole toda clase de venturas.

### ILUSTRE VIAJERO

El ilustre Magistrado y querido amigo, Don José Fernández Valdés, antiguo republicano, perteneciente al Partido de Izquierda Republicana desde su fundación, ha llegado a México para residir en esta acogedora nación a la que tanto amamos los republicanos españoles.

Izquierda Republicana envía al querido amigo un cordial abrazo de bienvenida, deseándole muchas prosperidades etre nosotros.

### MARIANO JOVEN ENFERMO

Nuestro querido amigo, Don Mariano Joven, Presidente de Izquierda Republicana en México, se halla enfermo desde hace varios días La enfermedad del querido correligionario necesita algunos cuidados, por lo que Mariano Joven, por prescrepción médica, tendrá que abandonar todas sus labores y buscar durante tres o cuatro semanas un descanso en algún lugar lejeno de la Capital

Deseamos vivamente el total restablecimiento del ilustre y entrañable correligionario.

IZQUIERDA REPUBLICANA

Director
*Clemente Cruzado*
Secretario de Redacción
*Manuel Iñigo*
*PUBLICACION MENSUAL*

# *Cuba se manifiesta abiertamente contra Franco*

**MAXIMA importancia, tienen las alusiones que con la discreción que su cargo de Primer Magistrado de Cuba imponen, hizo el Presidente Dr. PRIO SOCARRAS en su discurso de apertura al Congreso del Partido Auténtico Cubano al que pertenece el Honorable Señor Presidente de la República de Cuba, congreso celebrado en La Habana el pasado mes de Noviembre.**

**Aplicable a las difíciles relaciones comerciales entre Cuba y la España franquista es este pasaje del discurso del Presidente Prio Socarrás:**

**"Yo he oído decir a menudo, por parte de los escasos partidarios que tienen en Cuba los sistemas dictatoriales, que para asegurar y ampliar nuestro comercio los cubanos debemos mantener buenas relaciones con todo el mundo, sin importarnos qué clase de gobierno haya en cada país. Eso es un error. Esa es una visión de corto alcance. No hay posibilidad de negociar con las tiranías; jamás sacaremos provecho alguno de un régimen dictatorial".**

**A propósito de una acción efectiva internacional y decididamente en contra de las hipócritas componendas de algunas potencias con las dictaduras actuales el Dr. Prio dijo:**

**"Es inmoral, compañeros, andar atacando en Meadow Flush o en Paris la dictadura comunista mientras silenciamos la situación de tiranía que sufren pueblos hermanos. Los pueblos que están largos años sometidos al terror de un déspota no sabrán reaccionar a tiempo ni con capacidad, cuando en lugar del despotismo que ahora sufren, caigan bajo el yugo comunista. Yo propongo que se adopte en nuestro programa la decisión de acudir a los organismos internacionales de las democracias, cada vez que haga falta, para denunciar las contravenciones al sistema democrático de gobierno donde quiera que éstas se produzcan, con lo cual estableceremos un precedente que sirva para asegurarnos a nosotros mismos nuestras actuales libertades, por si algún día un mal cubano quisiera cercenarlas".**

**Y en un párrafo, recordando las penalidades sufridas por el y otros ilustres cubanos en exilio forzado, frases que llenan de emoción por la similitud de circunstancias a los republicanos españoles exilados y acogidos la generosa hospitalidad de algunos pueblos y gobiernos hermanos:**

**"Hombres que tenían en Cuba una posición y un prestigio nacional lavaron platos en el destierro. Nosotros sabemos lo que vale una voz de aliento y si alguien los ha olvidado, que recuerde lo que significó para la revolución auténtica la cordial recepción que nos dió México, con su egregio Lázaro Cárdenas a la cabeza".**

**Por último, y como complemento y demostración de que todas estas expresiones recientes producidas en los principales sectores políticos cubanos opuestos entre sí y encarnizados enemigos doctrinales, son sin embargo unánimes y coincidentes en la condenación de Franco y su régimen, este recuerdo póstumo de la actuación del gran líder cubano, recientemente desaparecido EDUARDO E. CHIBAS comentados por "Pepin" Sánchez en el número de "BOHEMIA" antes mencionado referentes a la guerra civil española.**

**"Por sus convicciones de toda su vida, Chibás se colocó abiertamente desde el primer instante, al lado de los republicanos leales que defendían su patria contra los militares rebeldes y las fuerzas de invasión extranjeras. El fué uno de los primeros cubanos que alzaron su voz en defensa del Gobierno Republicano, y precisamente lo hizo, cuando el hablar de la República Española era considerado un delito por algunos que después se titularon demócratas. Si nó, recuérdese el caso de "Manuel Arnús", la prohibición del desembarco de los huerfanitos del "Mexique", de paso para tierra azteca, la destrucción del Círculo Repúblicano Español, la medida prohibiendo exhibir en los cines las películas de propaganda republicana, etc., etc."**

**Para quienes conocen las apasionadas pugnas políticas cubanas, éstas opiniones coincidentes les afirman que en los momentos presentes, Cuba, Gobierno y pueblo, están contra Franco y al lado de la noble causa de la República Española.**

# *Franco se encuentra ante una situación difícil*

MADRID—Es posible que el Generalísimo Franco tenga que encarar una situación muy fea dentro de poco, al menos que pueda encontrar el medio de aliviar la crisis económica del pueblo.

Por el contrario todo indica que la ira demostrada por los catalanes no fué más que un síntoma en el creciente resentimiento y desesperación existente en las masas españolas hambrientas.

El costo de la vida ha aumentado cerca de un 70 por ciento en cinco años. Los ingresos han aumentado sólo ligeramente. De ahí que los observadores estimen que los españoles se vean arrastrados a considerar una ación violenta para enfocar la atención de Franco sobre su situación.

Los españoles no son tan igenuos que crean que su país pudiera haber escapado ileso del estado general inflacionario del mundo. Pero se escuchan quejas de que la administración inepta y la corrupción han sido causa de que ellos hayan sufrido más que la mayoría de los pueblos.

Periódicamente se han revelado escándalos de acaparamientos en gran escala, manipulación de precios y especulación en víveres, ropas y artículos de primera necesidad.

La indignación estalló en manifestaciones callejeras cuando se supo que barcos cargados de trigo que España necesitaba tan desesperadamente habían caído en manos de los especuladores que los desviaron a otros puertos que les producirían mayor utilidad, y que esto se toleró.

Docenas de otras operaciones ilícitas en artículos tan esenciales como el aceite de olivo, el algodón, la lana y el cuero, han sido descubiertas de tiempo en tiempo, y todo esto ha ido aumentando el resentimiento.

Un delito revelado recientemente mostró que mientras la mayoría de los españoles se veían forzados a pasarse sin carnes debido a la escasez y a los precios imposibles, una banda perfectamente organizada de operadores de la bolsa negra había estado ganando millones exportando ganando ilegalmente.

Hay señales definidas de que Franco, si en un tiempo aparentemente no se daba cuenta de la ira creciente del pueblo, se conmovió intensamente por la fuerza y espontaneidad del brote de Barcelona.

Queda por ver si este astuto líder actuará con suficiente rapidez y efectividad para contener la amenaza que se cierne sobre su régimen.

# *DE LA ESPAÑA FRANQUISTA*

### EL FRANQUISMO ELEVA LA DEUDA PUBLICA A SESENTA MIL MILLONES DE PESETAS.

Franco, para continuar alimentando su Estado-Policía y destruir así las ilusiones puestas por algunos "cándidos" Senadores norteamericanos en la democratización de su régimen, ha hecho que sus lacayos que usurpan con el nombre de "procuradores" la tradición de las Cortes españolas, aprobaran en el mancillado Congreso el día 18 de diciembre el presupuesto para 1952, tan escandaloso como todos los del franquismo, que amenaza sumir a los españoles en una miseria todavía más horrible.

Las cifras del nuevo presupuesto son tan desproporcionadas que incluso tres de los llamados procuradores osaron enfrentarse a su amo, rechazando la pretendida ley.

Los demás siguieron los "sabios" consejos del flamante ministro de Hacienda, Francisco Gómez Llano, quien literalmente les manifestó **"que no se preocuparan por el déficit"**, pues ya se cubrirá con más tremendos impuestos, y votaron como un solo hombre la carga más onerosa, después del franquismo, que pesa en estos momentos sobre nuestros esquilmados compatriotas.

El presupuesto aparece con un déficit de cerca de 2,000 millones de pesetas.

Las fuerzas armadas y de policía se llevarán nada menos que el 39% del total de cerca de veintitres mil millones de pesetas a que asciende el présupuesto franquista,

Los ingresos se calculan solamente en menos de veintiún mil millones de pesetas, de los cuales, 8,488 millones provienen de impuestos directos y 9,596 millones de impuestos indirectos.

Y por si fuera poco, todavía queda autorizado el gobierno a emitir bonos y certificados monetarios por valor de 6,500 millones de pesetas para otras atenciones, dedicándose, además, 8,500.000.00 de pesetas para "cuentas autónomas", tales como los sindicatos estatales, que no entran en el presupuesto nacional.

Estas cantidades hacen ascender los gastos totales para 1952 a 37,750.000.000 de pesetas y elevan la deuda pública a cerca de 60,000.000.00.

### NO CONFIA EN EL NUEVO LIBERALISMO DEL GENERAL FRANCO.

NUEVA YORK.—El New York Times publica hoy un artículo de su corresponsal en Europa, Sam Pope Brewster, que titula "El general Franco da a su régimen algunos toques de liberalismo pero al parecer, los cambios se efectúan para ganarse las simpatías de las democracias occidentales".

Comenta el corersponsal:

"Durante las últimas semaenas se han llevado al cabo cambios superficiales en España, que son marcados síntomas de un nuevo deseo, que no se había manifestado hasta ahora, de hacer concesiones a las ideas democráticas del Occidente.

"La palabra superficial debe ser subrayada porque resulta aún imposible decir qué profundidad alcanzarán todos aquellos cambios, y porque hasta ahora nada fundamental ha sido afectado.

"De todos modos, es sorprendente comparar los diarios españoles de hoy con los de hace seis meses y comprobar la nueva libertad de censura —sólo en los planos inferiores— de que gozan en la actualidad.

"Puede uno decir sin peligro de equivocarse que en primer lugar Franco no tiene intenciones de permitir que se hagan cambios básicos. En segundo, que en gran parte los cambios reciente se han hecho sólo para impresionar a los de afuera".

### LAS ELECCIONES DE CONSEJALES EN ESPAÑA.

MADRID.—Los Jefes e familia de España eligieron a nuevos concejales en las ciudades después de una de las campañas políticas más corteses de que se tiene memoria.

La política fué estrictamente prohibida, los discursos también, y los candidatos no representaban partidos. Cada candidato fué limitado a breves anuncios en los periódicos, y a una corta transmisión por radio, para hacer conocer sus promesas.

Cosa de 6.500,000 personas eran elegibles para votar por cuatro de los 12 concejales en cada una de más de 9,000 municipalidades. Pero a pesar del castigo de un aumento del 05 por ciento en los impuestos para aquellos que no votaran, apenas el 75 por ciento de las personas empadronadas, votaron. Los solteros no podían votar, y lo mismo ocurría con las mujeres, a menos de que fuesen jefes de familia. La mayor parte de los republicanos quedó excluída de la votación y de lanzar candidaturas, por una ley estipulando que todos deberían probar que jamás habían sido convictos de algún crimen.

No se esperan resultados de consideración, hasta mañana. Se espera que éstos tengan poco significado de carácter nacional.

Los sindicatos elegirán a otros cuatro concejales en cada una de las municipalidades, el primero de diciembre. Los últimos cuatro concejales serán elegidos el ocho de diciembre, por las asociaciones de doctores, abogados, actores, periodistas, artistas y otros.

### FRANCO NO CONVENCE A NADIE.

NUEVA YORK.—El "Diario de Nueva York", bajo el título "Franco a la Defensiva", declara hoy en un editorial: "Las señales de supuesta liberalización del régimen del general Francisco Franco no lograron convencer de su sinceridad, ni de su eficacia, a los que están bien enterados de la estructura totalitaria del gobierno, así como de los "escarceos democratizantes" del jefe del gobierno hispano.

"La crítica cerrada con que las democracias acogieron el plan de ayuda norteamericana a cambio de la cesión de ciertas bases militares en España, mantiene, al régimen falangista a la defensiva. Tras de hacer creer que democratiza, ninguna gestión pasa de ser pura medida superficial.

### FRANQUEZA DE UN BANQUERO YANQUI

NUEVA YORK.—Un banquero norteamericano, Cornelius Vanderbilt Whitney, ha dicho al general Francisco Franco que "no debe hacerse muchas ilusiones sobre una futura ayuda norteamirecana a España".

Whitney llegó esta tarde al aeródromo de Nueva York, de regreso de un viape por Francia y España. Durante su estancia en Madrid se entrevistó durante hora y media con el "Caudillo" sobre las medidas económicas necesarias para la recuperación de España, y fué entonces cuando el banquero norteamericano hizo esa advertencia al Jefe del Estado español.

# *EL LITRI*

**Como jefe falangista**
**es el Litri, gran torero.**
**arrogante, pinturero,**
**endiosado y...arribista.**
**Frente a los toros de España**
**fieras de yugo y de flechas**
**todo le sale a derechas**
**por su...cargo y por su maña.**
**Más en Tierra mexicana**
**luce terca su desgana**
**sin asomos de puntillo**
**Por lo que debe marcharse**
**y con valor arrimarse**
**a las astas del Caudillo.**

***KABYRO***

# INFORME PARA LOS REPUBLICANOS DE ESPAÑA

LOS partidos republicanos españoles en el destierro nos hemos visto amargamente sorprendidos por un agresivo e injusto documento que como procedente de los compañeros socialistas de España fué repartido entre los Delegados al Congreso Extraordinario del P.S.O.E., de fines de marzo de 1951, por su Comisión Ejecutiva, la que al publicarlo y difundirlo nos obliga a romper nuestro silencio en propia defensa.

Pretende justificarse ese documento en una supuesta "campaña de censuras y desprestigio que contra nuestro Partido y sus hombres más destacados hacen muchos significados republicanos en el exilio", campaña cuya demostración documental quisiéramos conocer; pues que los republicanos en el exilio, significados o no, no sabemos de otras campañas que las intermitentes de impertinencias y menosprecios que con harta frecuencia nos dirigen personalidades del P.S.O.E., sobrellevadas casi siempre con resignado silencio o sólo con prudente mesura refutadas cuando precisa aclarar alusiones malévolas o desvanecer especies calumniosas.

Así, ahora, sucede con ese escrito inoportuno de los "compañeros de España", donde a continuación de interpretar con criterio, no ya generoso, sino pródigo, las veleidades de don Juan de Estoril, sin duda por ser pretendiente monárquico, se aplican con rigor catoniano a las Instituciones republicanas y a sus abnegados servidores censuras innecesarias, falsas e inoportunas, apoyadas en afirmaciones que suponen en quien las hace, además de injusticia, información deficiente o agresiva predisposición del ánimo. Ciertamente, para declarar que se consideran desvinculados de la República de 1931 y de sus Instituciones en el destierro, y partidarios de una inteligencia con don Juan de Estoril, los que se dicen socialistas del interior no había menester injuriar a los republicanos españoles, como cuando se cambia de novia, porque la antigua nos parece fea, vieja o pobre, no precisa el caballero inventar el deshonor de la persona o la infamia de la familia.

No, pues, por prurito de polémica, que siempre y aún más en estos momentos nos parece desagradable y perjudicial para todos, ni tomando la iniciativa, sino en obligado ejercicio del legítimo derecho de defensa, vamos, no a contestar a los compañeros socialistas, sino a informar concisamente a los republicanos de España sobre nuestra verdadera conducta política.

1. **LEGITIMIDAD Y SOBERANIA.**—Los republicanos en el destierro mantenemos y mantendremos nuestra lealtad a la Constitución de la República y a las Instituciones de ella derivadas:

a) porque representan la última e inequívoca expresión de la voluntad nacional no rectificada por un acto de la soberanía, sino interrumpida por una rebelión facciosa, preparada, alentada e impuesta por la intervención extranjera;

b) porque la Constitución de 1931 sigue siendo todavía la solución armónica más perfecta que puede lograrse de los más graves problemas nacionales, abre el camino pacífico a todas las reivindicaciones del progreso social, político y económico, y facilita la rectificación legal de sus propios preceptos, sin más que consultar la voluntad del pueblo;

c) porque las Instituciones republicanas constituyen la única zona de coincidencia posible de la inmensa mayoría de los emigrados políticos, como se ha demostrado en la experiencia cuando se reorganizó el Estado republicano en el exilio, bajo los auspicios de la República de los Estados Unidos Mexicanos, previo el acuerdo unánime de todos los Partidos y Organizaciones en exilio reunidos en México, (acuerdo recogido en un acta que, al no haber sido rectificada, está vigente), reuniendo en sus Instituciones —Cortes o Gobierno— toda la gama de las fuerzas emigradas, desde los católicos hasta los sindicalistas libertarios;

d) porque las Instituciones republicanas han heredado y poseen, a pesar de todas las deserciones y de todas las calumnias, el valor simbólico que el mundo entero y de manera singular el socialismo internacional respeta y admira, y en razón de esta intrínseca fuerza moral son el más eficaz instrumento de acción liberadora y el máximo obstáculo que ha impedido hasta ahora la rehabilitación del régimen franquista;

e) porque la renuncia de la legitimidad republicana, legitimaría automáticamente la tiranía de Franco, afianzándola para siempre con perjuicio del interés nacional y del bien público, o reduciendo el problema español en el mejor de los casos a una pugna intrascendente entre la tiranía de Franco y la restauración de una monarquía que el pueblo aborrece.

Añadimos en fin que nadie —entiéndase bien, nadie— ha ofrecido jamás ninguna acción o concurso a la liberación de España, condicionados a que desaparezca la legalidad republicana, en forma que pudiera plantearse el problema de conciencia de su generosa inmolación a la paz y grandeza de la patria; por el contrario, diversos Estados nacionales y entidades internacionales la reconocen el rango de Estado efectivo, y todas las altas personalidades políticas extranjeras a quienes se ha consultado el caso, han aconsejado **siempre** la conveniencia de mantener en pie el sistema institucional. Pero Grullo añadiría que sería necio renunciarlo todo a cambio de nada.

Los republicanos de España debéis saber que nuestra lealtad es un servicio generoso, un abnegado cumplimiento del deber, y en modo alguno el disfrute de una prebenda o el ejercicio de una prerrogativa. Estamos en nuestro puesto por sentido del honor, por lealtad y respecto a la voluntad de España y en el cumplimiento penoso de una función que ejercida en el destierra y en la pobreza, no allega más que trabajos y sacrificios.

Los republicanos de España debéis saber además que nunca hemos acariciado la ambición de suplantar **a la soberanía nacional, que está en España, que no ha emigrado ni puede emigrar, y que es la única fuente efectiva de poder y el solo fundamento y origen legal de los gobiernos futuros de la patria.** La legitimidad ha tenido que emigrar al extranjero y nosotros la sostenemos y la guardamos en el destierro, porque es nuestro deber; pero a sabiendas de que el pueblo, en España, conserva íntegra en estado latente su soberanía que es su derecho. Mintió la propaganda insidiosa o la información interesada si os dijo otra cosa para soliviantar al pueblo de España y dividirlo de los emigrados políticos, que también son una parte del pueblo.

Nuestro legitimismo se cifra en mantener el culto a la ley que España se dió ayer, cuando era libre; porque **sólo así** se prueba el propósito de acatar y respetar mañana la nueva ley que España se dé, en ejercicio de su libertad y de su soberanía.

2. **LA OBRA Y LA CONDUCTA DE LA EMIGRACION.**—El destierro es, amigos de España, la más ingente desgracia que pueda sufrir el hombre, después de la muerte, o antes quizás, porque es una agonía prolongada. Sabed si ya no lo adivinastéis, que el destierro de los republicanos específicos ha sido especialmente duro y amargo; porque entre nosotros no ha habido próceres de la emigración, ni hemos conocido como los militantes de las organizaciones proletarias la solidaridad internacional de los afines.

Nunca hubo, que nosotros sepamos, y como explicamos más adelante, el fabuloso "tesoro de España" de que habló la propaganda infame de quienes, después de quitarnos la libertad, la patria y el patrimonio, aspiraron a robarnos la honra. Debemos deciros para vuestra satisfacción que los emigrados hemos sido dignos de vosotros, no sólo por el sufrimiento, sino también por la conducta. Si el dolor, las rivalidades ideológicas y las pasiones humanas se sobrepusieron a veces al buen sentido y al propio interés y produjeron en lo colectivo la estéril dispersión de esfuerzos que constituye nuestro único pecado, purgado siempre al precio de prolongar la propia desventura, tomados de hombre a hombre los emigrados españoles en el destierro hemos sido un ejemplo de dignidad, laboriosidad, honestidad y heroísmo que ha rehabilitado el prestigio de una causa vencida en el campo de batalla, ganado la admiración del mundo, y acrecentado la gloria de España.

La emigración española se ha batido en Dunkerque, en Narvik, en Africa, en el "Maquis", en la liberación de Francia, sobre el Rhin y hasta en Berchtesgaden, por la libertad del mundo, creyendo que se batía también por la libertad de España.

Decenas de miles de hermanos vuestros perecieron en los campos de concentración, en las compañías de trabajo, en los campos de castigo de Alemania, o simplemente de hambre, miseria y desamparo en que los dejó la insensibilidad del mundo. Los demás hemos vivido de nuestro honrado trabajo, ganando con el sudor de la frente el amargo pan del destierro. Nuestros obreros y campesinos, cuando les permitieron trabajar, dieron pruebas de su laboriosidad infatigable; nuestros artistas ganaron nuevos laureles para la patria; nuestros sabios llevaron con su ciencia a las universidades de América el buen nombre de España; nuestros poetas la lloraron ausente, desgarrada y dolorida; y nuestros políticos y oradores proclamaron en todas las tribunas de la tierra sus grandezas pasadas, sus desventuras presentes y sus derechos no renunciados ni extinguidos a ser una República de hombres libres. En esta noble tarea de la emigración ocuparon destacado lugar vuestros correligionarios republicanos.

Las autoridades de los países de asilo han proclamado y reconocido públicamente la alta calidad moral, la laboriosidad y la decencia de una emigración hambrienta de 400.000 desterrados, en la que, entre millares de héroes, víctimas, sabios, artistas y trabajadores, la malicia puede apenas descubrir media docena de personas indignas.

La emigración, en fin, ha deshecho con su conducta las patrañas de la propaganda fascista que nos había presentado al mundo como una horda de foragidos, ha logrado y mantenido durante cinco años el bloqueo internacional de Franco y, sobre todo, a pesar de la miseria, el dolor y muchas veces la murte, NO SE HA RENDIDO.

3. **LA POLITICA REPUBLICANA EN EL DESTIERRO.**—Diréis —y en parte tenéis razón— que todos esos sacrificios y trabajos han sido empañados por las divisiones, pero es muy importante hacer constar que las divisiones entre y en el seno de los partidos republicanos apenas si han tenido importancia ni consecuencias.

Escuchad, juzgad y comprender antes de sentenciar. El exilio está en este momento dividido por una sola razón fundamental que viene impuesta por, y es reflejo inevitable de la discordia universal. Tampoco vosotros podéis ser ajenos a ella. La amenaza, justificada o no, de una nueva invasión de los países libres de Occidente, entre los que debiera contarse España, ha dividido en dos bandos antagónicos a la humanidad entera. Fuera de esa división, de que somos víctimas y no autores, entre nosotros los defensores de la República no hubo en la emigración abismos insondables. Estuvimos dispersos a raíz de la derrota en 1939 porque la derrota es en sí misma dispersión y ruina, y porque no acertamos en el primer momento a rehacer el sistema institucional en el destierro. ¿He ahí nuestra mayor culpa, a la que corresponde, y no sólo a la traición del mundo democrático, la responsabilidad de que la liberación de España no fuese el corolario ineluctable de la liberación de Europa y de la derrota del fascismo. En efecto, la caída de Hitler y Mussolini no fué seguida de la ruina y ejecución de Franco, porque los republicanos, en España y en el destierro —que en esto el error ha sido común— no teníamos en el momento oportuno constituido el instrumento de poder y de derecho capaz de desplazar y sustituir al Estado fascista. Ese instrumento faltaba, porque la rivalidad, la ambición, la torpeza o la desidia se habían empeñado en crear Juntas, Alianzas y Bloques contradictodios y rivales, que se anulaban entre sí y carecían de los atributos intrínsecos de derecho capaces de conciliar y sumar las voluntades en una acción nacional, liberadora, circunstancias que solamente podían por principio y en la práctica darse en la **legitimidad republicana**.

Tardíamente, bajo los auspicios del Gobierno democrático de México, y en virtud del acuerdo antes mencionado, entre los Partidos y Organizaciones desterrados, se reorganizó el Estado republicano en 1945. Tomó posesión de sus funciones de Presidente interino de la República el que lo era de las Cortes por haber sido elegido con el voto casi unánime del Parlamento en 1936, y que ya había ejercido iguales funciones interinas con el acatamiento expreso de toda la nación, incluso del General Franco y de Queipo de Llano. El Jefe del Gobierno don Juan Negrín declinó ante él sus funciones; se tramitó la crisis, y de ella surgió **un Gobierno de todas las fuerzas políticas y sociales de la emigración, con la excepción del partido comunista, de la rama socialista que seguía al Dr. Negrín y del partido federal, los cuales quedaron en la oposición, pero dentro del cuadro de la legitimidad.** Se había pues, producido la unidad y la unanimidad de la emigración dónde y cómo únicamente podía producirse; en el ámbito institucional de la ley instaurada por España cuando era libre. Más tarde, el partido comunista se incorporó también al Gobierno, (y luego lo hizo el partido federal), porque así lo reclamaba entonces el clima de paz y confianza de la Europa liberada.

La República española fué sucesivamente reconocida en América **como único Estado español** por los Gobiernos de México, Panamá, Guatemala y Venezuela; en Europa, por los Gobiernos de Checoeslovaquia y Hungría, que entonces no eran estados comunistas, por Rumanía que era una monarquía constitucional, por Yugoeslavia, Polonia y otros. Alguna de las grandes naciones occidentales le concedió un estatuto oficioso que todavía se mantiene; las Naciones Unidas registraron el nuevo hecho jurídico y recibieron al Presidente del Gobierno republicano español para escuchar sus informes; diversos Parlamentos de Europa y América constituyeron agrupcaiones de Diputados amigos de la República Española y recibieron con todos los honores, incluso en sesión solemne, a los parlamentarios españoles desterrados o a Ministros de su Gobierno.

Inopinadamente el sistema institucional republicano que con tan prometedores auspicios iniciaba su rehabilitación internacional, fué atacado **desde dentro,** disminuido ante la opinión internacional y puesto en tela de juicio, no por el General Franco y sus agentes, que esto habría sido lo natural, sino por don Indalecio Prieto, como Jefe de la Minoría socialista, mientras sus correligionarios don Fernando de los Ríos y don Trifón Gómez ejercían en el Gobierno las Carteras de Estado y de Emigración respectivamente.

Con todo, el 12 de diciembre de 1946, el Presidente del Gobierno señor Giral arrancaba a las Naciones Unidas la más categórica condena, todavía vigente, del franquismo, así como las recomendaciones que habrían de producir durante cinco años el aislamiento político, económico y moral de la tiranía. Entiéndase bien, **de la tiranía y no de** España. Ni las Naciones Unidas, ni el Gobierno republicano son responsables de que el General Franco y su cuadrilla, carentes de todo amor a la patria, se hayan obstinado en no devolver las libertades esenciales al pueblo y en impedir que los españoles puedan instaurar un Gobierno representativo de la voluntad nacional, **que es la única condición que el mundo libre solicitaba y solicita** para demostrar política, moral y económicamente a España la solidaridad y simpatía que la noble conducta y los grandes sacrificios de su pueblo y de su emigración le han conquistado.

Todo el mundo, incluso el señor Prieto, han reconocido más tarde que en la condena y en las recomendaciones del acuerdo de las Naciones Unidas había los elementos necesarios para producir el desplazamiento del franquismo, la liberación de España y el restablecimiento de la democracia. Pero entonces, lo que las fuerzas políticas y sociales españolas hicieron **—con la sola excepción de los partidos republicanos nacionales y regionales—** fué poducir la crisis inoportuna del Gobierno en el exilio y retirar la confianza al Presidente que acababa de gestionar y obtener la sentencia de muerte del régimen franquista.

Se rehizo el Gobierno republicano y se restableció la unidad de las fuerzas de la emigración en febrero de 1947, en el Gobierno presidido por don Rodolfo Llopis, Secretario General del Partido Socialista. El 1o. de Mayo del mismo año, es decir, apenas dos meses de reorganizado, el Gobierno recibía el primer ataque todavía moderado de don Indalecio Prieto, quien, pocos meses después, se desplazaba de América a Francia para intentar la dispersión de todas las fuerzas republicanas y la disolución de nuetro sistema institucional, después de prodigarle toda suerte de epítetos injuriosos. De los labios de los republicanos españoles no habían salido hasta entonces más que palabras fraternales y respetuosas para los hombres representativos del partido socialista; si luego en la legítima defensa, hubo que rechazar las ofensas y esclarecer como ahora lo hacemos, las inexactitudes, la responsabilidad no recae ciertamente sobre los partidos republicanos, sino sobre quienes les menospreciaron y ofendieron.

En la perspectiva del tiempo, el balance de aquella acción del señor Prieto emprendida hace cuatro años contra el Gobierno que presidía su propio partido, puede resumirse en esto: dispersar las fuerzas republicanas y sociales, demostrando como ahora se dice que no hay alternativa del régimen franquista; justificar a cuenta de nuestras discordias las tibiezas de las democracias occidentales, y dejar sin eficacia la más importante recomendación del acuerdo de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad, que ha quedado inédita: en suma, consolidar a Franco. Y todo ello, ¿a cambio de qué? A cambio de un pacto inoperante con unos monárquicos fantasmales de cuya verdadera importancia dan fe los menosprecios que para ellos se leen en las deliberaciones del último Congreso del P. S. O. E., en la carta de dimisión de la Presidencia de la Comisión Ejecutiva del señor Prieto y en otras manifes-

*taciones públicas de él y de importantes personalidades y agrupaciones del P. S. O. E.*

¿Qué hemos hecho entre tanto los partidos republicanos? **Primero**, eludir la polémica con las demás fuerzas democráticas españolas, en sacrificio de la inevitable colaboración futura, y ello a pesar de la agresión continua, inmerecida y desconsiderada con que casi todos los órganos de prensa de la emigración han venido honrando a las Instituciones republicanas y a sus defensores y que, sistemáticamente recogidas y catalogadas por los servicios extranjeros de información, son la prueba documental, que, si no justifica, pretexta al menos que no hay alternativa posible al régimen de Franco. **Segundo**, mantener en pie el sistema institucional, con su estatuto diplomático, que digan lo que quieran el rencor personal o la rivalidad fratricida, es por sí mismo, aunque, sus servidores fuéramos los más necios del mundo, el mayor obstáculo a la consolidación de la tiranía española. Y esto, sin recursos económicos, y lo que es peor sin el concurso de los que debieran otorgarlo. **Tercero**, sostener una lucha titánica contra la corriente rehabilitadora del régimen franquista en la ONU y en las Cancillerías, con un tesón y una eficacia de que da testimonio irrefutable el hecho de que las posiciones institucionales son las únicas que han permanecido y permanecen imbatidas, como baluarte desde donde se podrá reemprender la acción final y victoriosa cuando las circunstancias de la política internacional evolucionen de manera propicia.

—¿Quién ha informado a los "compañeros del interior" de la obra del Gobierno?— ¡Con qué profunda amargura hemos leído, a continuación de las piadosas disculpas con que se intenta justificar las injustificables borbonadas de don Juan de Estoril, las palabras más agrias del inoportuno mensaje, que se nos reservan a nosotros los republicanos, como si nosotros, y no los generales monárquicos, hubiéramos sido los que encarcelaron, torturaron y ejecutaron a la flor y nata de la juventud socialista española!

Pues bien, estos republicanos "que han perdido toda autoridad", "de quienes se carcajean" los compañeros socialistas del interior, "que no cuentan nada en España", "pobres diablos a cuyo solo nombre se echan a temblar las gentes", "que no pintan ya nada", a quienes "no les reconocen beligerancia ni política ni diplomáticamente, ni aquí ni en el extranjero", "porque hoy lo que se cotiza es la fuerza..."; estos hombres son los que han llevado la **voz del derecho de España** —que todavía hace temblar a los fuertes, como lo sabe el General Franco, aunque los compañeros socialistas lo ignoren— ante las Cancillerías, ante las Conferencias de los Grandes y a los Palacios Presidenciales, donde son recibidos —a veces, naturalmente, con la discreción debida— con todos los honores y respetos, no por razón de sus personas solamente, sino sobre todo porque simbolizan la Ley, sin fuerza ,de la República española.

Estamos seguros de que los autores del mensaje se atribuyen una muy discutible y desde luego desmesurada representación, y que no expresan con respecto a los republicanos españoles el estado de ánimo de los verdaderos socialistas de España. Desde luego comprobamos que no conocen la verdad de lo que somos, de lo que hacemos y de lo que representamos. Más justos nosotros que sus informadores, hemos proclamado siempre el tesón, la eficacia y la inteligencia con que actúan los representantes el P.S.O.E. en el destierro cerca de las zonas de opinión y de los organismos a que les da aceso su calidad de socialistas y sus prestigios personales, como reconocemos y proclamamos la eficacia, el tesón y la inteligencia de las demás organizaciones exiladas —católicas, sindicalistas o comunistas— en las esferas respectivas de acción, sin que, no obstante, la suma de las acciones dispersas pueda en modo alguno equivaler a lo que podría y debería haber sido la acción conjunta y coherente de todas ellas, a la sombra de la bandera de la legitimidad republicana.

También reconocemos que el Gobierno republicano está disminuido en la proporción que corresponde al valor de las ausencias de quienes voluntariamente lo abandonaron, si bien precisa aclarar que tampoco en ello incumbe culpa ni responsabilidad a los partidos republicanos que han hecho múltiples intentos para remediarlo. De las cinco fuerzas que lo constituían al principio, la una, el partido comunista, ha sido desplazado por la fatalidad de la dialéctica internacional que divide al mundo de la post-guerra; otras dos, el socialismo y el sindicalismo obrero, se apartaron por decisión voluntaria de sus organismos dirigentes; la cuarta, el republicanismo autónomo, se ha decidido, cooperando unos, sin su colaboración directa a la política gubernamental; replegándose otros a las tiendas de sus reivindicaciones regionales específicas, por tibiezas o indecisiones humanamente explicables, pero no menos dolorosas. El Gobierno es hoy como un frontispicio de cinco columnas que se sostiene solamente sobre la solidez y fortaleba de la columna central, representada por estos tres partidos republicanos.

Con todo, la acción, y aunque no hubiere habido acción, la **fuerza intrínseca de la legitimidad republicana** ha sido en la batalla de la ONU el elemento positivo más importante de las votaciones contra Franco. Las **votaciones que señalaron el quorum** que hasta 1950 mantuvo cerradas las puertas de las Embajadas y las Agencias especiliazadas al franquismo, se fundaron en el bloque de las Delegaciones diplomáticamente obligadas a la legitimidad republicana, acrecentadas con el concurso de las Delegaciones de Gobiernos de dirección comunista o de influencia socialista. La más importante aportación lograda por la gestión del Partido socialista había sido el **elemento negativo** de las abstenciones, que de poco habrían servido si no hubiera habido el bloque de **votos positivos y expresos contra Franco, que son los que fijan la base del quorum** en las votaciones de la ONU. En 1950, el elemento positivo de votos expresos, y por lo tanto el **quorum**, ha descendido en la proporción en que se redujo la fuerza internacional de la legitimidad republicana, en virtud de la pérdida de reconocimientos y amistades en Hispanoamérica, por efecto de revoluciones y golpes de estado más o menos pro-fascistas. Con todo, ha seguido siendo el bloque de la resistencia a Franco en la ONU. Las posiciones comunistas se han mantenido también inconmovibles. Sólo las posiciones socialistas flaquearon y cedieron, facilitando con abstenciones y aún con votos favorables a las pretensiones franquistas, la parcial rehabilitación de Franco en la ONU. Así lo ha reconocido y proclamado don Indalecio Prieto, amargamente, justificando su actual apartamiento en el hecho de que entre los votos contrarios a Franco en la última Asamblea de la ONU no hubiera uno solo de Gobierno dirigido o influido por los socialistas.

Esto no son opiniones, sino datos, hechos, cuyo desconcimiento sólo puede explicarse por la obcecación del rencor o por el fanatismo partidista. La consecuencia es igualmente cierta de **modo matemático**: tanto para haber mantenido en pleno vigor los acuerdos de la ONU, como para conseguir que hubiese sido aplicada con plena eficacia la recomendación al Consejo de Seguridad, que no ha llegado a ponerse en práctica, no había otra política acertada que la que los hechos, y no las opiniones, han confirmado: robustecer el prestigio de las Instituciones republicanas, conservar y mejorar su estatuto diplomático internacional que sería harto más floreciente si todos los esfuerzos malbaratados en disminuirlo y debilitarlo se hubiesen aplicado a consolidarlo y engrandecerlo.

**4. CAUSAS DE LA PRETENDIDA INEFICACIA DEL GOBIERNO REPUBLICANO.**—Hubo y hay factores ajenos a nuestra responsabilidad que han reducido notablemente la eficacia de la acción gubernamental en el destierro:

**El primero**, y el más importante, la prematura escisión de las Naciones Unidas en dos bloques rivales, cuando todavía no se había concluido la guerra contra el fascismo, causa principal de que Franco se haya salvado hasta ahora, precisamente por razón de su propia insignificancia;

**El segundo**, la política de dispersión de las fuerzas democráticas españolas, en el país y en el destierro, que acabamos de explicar y comentar;

**El tercero**, la falta de medios económicos y materiales para sostener una lucha más eficaz. Sólo en un año, el señor Lequerica se ha gastado en propaganda para engañar a la opinión ingenua de Estados Unidos, mayor suma de dólares que las Instituciones republicanas han podido disponer desde que se reorganizaron en el destierro. **Servimos a un Gobierno pobre.** Es nuestro honor; pero también nuestra desventura, pues que la pobreza entraña debilidad.

¿Os sorprende? De manera concisa, pero exacta, vamos a comunicaros lo que sabemos sobre el problema del "tesoro de España", con el ofrecimiento de solicitar y proporcionaros a vuestro requerimiento las ampliaciones, aclaraciones y pruebas documentales que nos consta se han recogido en minucioso expendiente para rendir un día a España cuentas cabales de la gestión administrativa en el exilio.

He aquí los hechos:

a) El Gobierno republicano en el exilio, así como antes en España los partidos y personalidades republicanas desde el Presidente de la República al último Diputado, no han tenido nunca noticia de que se haya sacado del país un gramo de oro del Banco de España. Si algún gobernante, partido u organización lo hizo, que no lo sabemos, lo haría por su propia iniciativa y responsabilidad, sin consultar a los órganos constitucionales competentes, y esperamos que en su día, si alguien lo hizo, justificará ante el país sus decisiones y su administración. Nuestro desconocimiento se basa en el hecho de que ni el último Jefe de Gobierno en España, señor Negrín, ni su Ministro de Hacienda, han considerado prudente transferir su gestión, archivo e informaciones al Gobierno Republicano en el exilio.

b) Sabemos que una parte importante del "tesoro" quedó en manos de Franco, o le fué devuelto por Gobiernos extranjeros, a raíz de su "victoria". De todas suertes, el que pudo sacarse de España para compra de material de guerra, durante la misma, no explicaría tampoco la actual ruina del país pues que sólo la merma que ha experimentado la producción cerealícola, desde el triunfo del Caudillo, vale muchas veces más que todo el oro del Banco de España. Haced números y lo comprobaréis.

c) Las sumas de que se ha dispuesto para socorrer a la emigración y mitigar parcialmente su miseria, han sido administradas correctamente, y representan en cifras absoutas cantidades importantes, pero en cifras relativas exiguas, como se comprueba por vía comparativa advirtiendo que apenas habrían podido aliviar el racionamiento de pan del pueblo español durante un mes escaso, o atender al sostenimiento de los 400.000 españoles desterrados durante unos días.

d) El Gobierno republicano en el destierro no ha dispuesto por su acción política y humanitaria de otras cantidades importantes que las que le fueron transferidas por orden del Gobierno de México en 1945, procedentes del Comité de auxilios a los republicanos españoles (CAFARE), que a su vez procedía de la Delegación de la Junta de auxilios a los republicanos españoles (JARE), Delegación que había sido presidida por don Indalecio Prieto e incautada más tarde por el Gobierno de México. Esta modesta suma fué casi totalmente invertida por los Gobiernos de coalición que presidieron los señores Giral y Llopis, y con la conformidad y corresponsabilidad, por lo tanto, de todas las fuerzas sociales y políticas en ellos representadas.

e) Los Gobiernos presididos desde 1947 por don Alvaro de Albornoz, con la colaboración directa de los tres partidos republicanos nacionales y la personal de ciertos republicanos ilustres como el General Asensio, el señor Serra Moret y el señor Semprún, han sido Gobiernos pobres sin otros recursos, desde 1948, que los que ellos mismos hayan podido procurarse con su propio gestión.

f) La única suma de bienes relativamente importante de la República, de cuya existencia se tenga noticia cierta, aunque no de su cuantía, son los procedentes de la JARE, suma que debe estar en poder de los miembros de su antigua Delegación presidida por don Indalecio Prieto, quienes han rehusado transferirlos al Gobierno de la República cuando fueron para ello requeridos sin que tampoco los hayan reintegrado por propia iniciativa a la Diputación Permanente de las Cortes o al Presidente de la JARE, por delegación de los cuales fueron autorizados para administrarlos.

No queremos dejar en el aire, a merced de la villanía falangista, el nombre de personas ilustres, y por ello hemos de añadir que los republicanos españoles no hemos dudado nunca de su honorabilidad personal, como en ocasión especialmente conveniente lo expresamos ante el señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos; pero tenemos el deber de informaros de los hechos y de explicar y reprobar un acto político que los hechos denuncian. Una cosa es la honorabilidad personal y otra cosa el acto político censurable de disponer por el propio abitrio el destino o la custodia de unos bienes, que si no pertenecen al Estado de derecho, debieran ser reintegrados al Estado de hecho, o si escrúpulos justificables estorban de momento esta última decisión, depositados en poder de entidades impersonales, tales como las Naciones Unidas, o un gobierno extranjero, o un consejo de personas honorables españolas y extranjeras, o también aplicados a la fundación de un patronato que en la medida de lo posible amparase a los mutilados de nuestra guerra, a los perseguidos políticos del interior, sin distinción de tendencia, a los funcionarios y militares ancianos sumidos por el pecado de su lealtad y por la implacable crueldad del General Franco en la más injusta e inhumana de las miserias, que era el proyecto del Gobierno Republicano.

A nuestro juicio, la acción política es la más legítima aplicación de los bienes del Estado, pocos o muchos, de que pueda disponerse; no nos parece en cambio, lícito, imputar ineficacia al Gobierno republicano en el exilio, como lo hacen los compañeros socialistas del interior, a sabiendas de que ha sido privado de los únicos elementos materiales de acción importantes de que puede disponer. Sabed que el Presidente del Gobierno republicano, señor Albornoz, no pudo concurrir a la última Asamblea de las Naciones Unidas, donde tal vez habría conseguido desbaratar la maniobra pro-franquista, como lo había logrado en 1947, en 1948 y en 1949, **porque esta vez no teníamos dinero para que se trasladase** —solo y a los 71 años— **de París a Nueva York.** ¿Cómo se puede honradamente reprochar al guardián de una casa que no la haya defendido, si antes se le ha dejado inerme y maniatado?

**5. LA POLITICA ACTUAL DE LOS PARTIDOS REPUBLICANOS EN EL EXILIO.**—El Presidente de la República ha definido la política institucional en su mensaje del 14 de Abril, y no necesitamos glosarla. Ella se resume en cumplir el deber y en estar siempre dispuestos al sacrificio del propio derecho, más sólo al precio del bien, la paz y la libertad de España. Servir y no estorbar. Colaborar con el pueblo a la ingente tarea de su propia liberación, reconociéndole y respetándole su derecho a ser quien decida de su futuro destino político y elija sus propios gobernantes.

Pero para que esa feliz oportunidad sea posible, precisa que la tiranía no consolide internacionalmente su legitimidad, y a este fin el mayor si no el único obstáculo, es precisamente la supervivencia de la legalidad republicana en el exilio. México, que fué el primer pueblo que acudió desinteresadamente a la defensa de la República española, agredida por el fascismo internacional, ha rendido a España el altísimo servicio de mantener internacionalmente en alto la bandera de la legalidad republicana, compensando así la deserción de tantos otros pueblos hispano-americanos que, no por voluntad propia, lo sabemos, sino por decisión de sus tiranos, han inferido a España el inolvidable agravio de remachar afanosamente sus cadenas.

He ahí la explicación de la política de los tres partidos republicanos nacionales, que puede resumirse en estos principios:

**Primero.**—Nuestra sola aspiración es colaborar a que España reconquiste sus libertades y recobre su paz interior, que es también el antecedente ineludible para su rehabilitación exterior y para su reconstrucción económica.

**Segundo.**—La mayor contribución que podemos aportar en el destierro a esa tarea consiste en mantener en alto la bandera de la República y su legitimidad, que sostendremos aunque nos quedáramos solos en España y en el mundo, hasta tanto que España no sea un pueblo libre y soberano para trazar su propio destino político.

**Tercero.**—Esta lealtad a un principio que representa nuestra propia razón de existir como tales partidos republicanos, no es incompatible con otras acciones, colaboraciones o movimientos, nacionales o internacionales, encaminados a producir la liberación, pacificación y reconciliación de España, sobre la base del respeto a su voluntad soberana, libre y sinceramente consultada; sin exigir a los demás la aceptación, ni ofrecer por nuestra parte la renuncia previa de nuestra lealtad a una Constitución y a un régimen que son los únicos de los que pueda decirse con propiedad que fueron establecidos "con el consentimiento de los gobernados".

**Cuarto.**—No quisiéramos tener ninguna diferencia de fondo con el P.S.O.E.; desearíamos que siguiera siendo una de las columnas de la legalidad republicana de 1931, y sentimos, aunque respetamos, las decisiones de sus organismos dirigentes, que han privado de su valiooso concurso al Gobierno republicano en el exilio; estimamos en todo su valor lo que el P.S.O.E. representa en el cuadro de las fuerzas democráticas del país y valoramos las actividades por sus militantes realizadas contra el régimen de Franco y para buscar una solución democrática al problema español, lamentando que los partidos republicanos no seamos objeto de la misma consideración por parte de algunos militantes socialistas. Estamos en fin, y estuvimos siempre especialmente bien dispuestos a tratar y convenir con el P.S.O.E. las acciones que de mutuo acuerdo se concierten, para restablecer con el consentimiento popular la democracia y la República en España.

Tal es en suma lo que somos, lo que hicimos, lo que significamos y lo que nos proponemos. Al informaros con toda claridad y precisión de los hechos, los principios y las conductas, no creemos haber deslizado palabra ni concepto ofensivo para persona o colectividad alguna. En todo caso serán los hechos y no nuestras palabras, los que censuren o condenen. Siempre practicamos en el destierro esta manera serena y elevada de exponer las propias convicciones y de juzgar las ajenas, sin confundir la energía con la agresividad, ni la debilidad con la prudencia; porque entendemos que España necesitará de todos sus hombres, de todas los organizaciones y de todas las ideas, y queremos que el día en que hayamos de coincidir en el servicio de la patria, de la democracia y de la República, no haya entre nosotros insondables abismos de rencores, ni peligrosa confusión de doctrinas y conductas. La mejor manera de posibilitar las colaboraciones futuras es que cada cual afirme rotundamente su propia condición, sin menospreciar ni desconocer la condición de los demás.

**París, 14 de abril de 1951.**

**Por IZQUIERDA REPUBLICANA: Ambrosio Garbibisu, Presidente; Alfonso Ayensa, Secretario General.**

**Por UNION REPUBLICANA: Fernando Valera, Presidente; Francisco Blasco F. Moreda, Secretario General; Maximiliano Martínez Moreno, Vocal Parlamentario.**

**Por el PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL en el Exilio: Dr. J. Martí Feced, Presidente; Leandro Raurich, Secetario Geneal.**